SUPLEMENTO DE DEPORTES DE Página/12
LÍBERO
18 DE JUNIO DE 2001 • AÑO 4 • Nº 165

SUB 2-0

Fría ceremonia inaugural y frío debut del Juvenil en el Mundial para menores de 20 años. El equipo jugó por debajo de sus posibilidades y le ganó esforzadamente a Finlandia con goles de Rodríguez y D'Alessandro.

Jorge Larrosa

Los otros partidos

2 BRASIL	0 ALEMANIA
Rubinho	Starke
Marquinhos	Preuss
Angelo	Lapaczinski
Luizao	Zepek
Edu Dracena	Kling
Pinga	Gemiti
Fernando	Balitsch
Leo	Teber
Kaka	Mikolajczak
Adriano	Auer
Robert	Jungnickel
DT: Carlos César	**DT:** Stielike

Grupo B. **Estadio:** Olímpico, de Córdoba. **Arbitro:** Kevin Stott (Estados Unidos). **Goles:** 8m y 21m, Robert (B). **Cambios:** 45m Jones por Jungnickel y Tiffert por Teber (A); 70m Oliveira por Robert (B); 75m Dogan por Balitsch (A); 81m Julio Santos por Leo (B).

0 CANADA	3 IRAK
Meuleman	Jabor
Ouassa	Hassan
Dunfield	Kilam
Oppong	Ibrahim
Williams	Khudair
Nsaliwa	Haidar
Klukowski	Hassan
Pozniak	Hassan Atea
Canizález	Shitach
Hume	Tahir
Deguzman	RidhaHanoosh
DT: James	**DT:** Majeed

Grupo B. **Estadio:** Olímpico, de Córdoba. **Arbitro:** Coffi Codjia (Benin). **Goles:** 21m, Ridha (I); 34m, Tahir (I); 43m, Hanoosh (I). **Cambios:** 24m Thompson por Ouassa (C); 57m Nashaat Ali por Shitach (I); 79m Belotte por Hume (C); 84m Borsellino por Williams (C) y Ahmad Abbas por Hanoosh (I).

2 CHILE	4 UCRANIA
Herrera	Rudenko
Pinto	Passichnichenko
Oyarzún	Shershun
Campos	Simonenko
Droguett	Komarnytsky
Villagra	Smalko
Millar	Gerasimenko
Reyes	Olexiy
Valdés	Danilosky
Cáceres	Byelik
Salgado	Valeev
DT: Pinto	**DT:** Kroschenko

Grupo C. **Estadio:** M. Argentinas, Mendoza. **Arbitro:** Naser Al Hamdan (Arabia Saudita). **Goles:** 14m Byelik (U); 35m Oyarzún, en contra (U); 37m Millar (Ch); 50m Byelik (U); 78m Valeev (U); 90m Pardo (Ch). **Cambios:** 46m Bondarenko por Olexiy (U); 62m Pardo por Millar (Ch); 72m Prokhorov por Passichnichenko (U); 74m Soto por Cáceres (Ch); 79m Nakoneshnyi por Gerasimenko (U).

1 CHINA	0 EE. UU.
An Qi	Coutess
Wei Du	Onyewu
Lin Zhou	Akwari
Sheng Wang	Alex Yi
Yaokun Zhang	Carrol
Zhaojun Hu	Gray
Min Gao	Beasley
Song Yan	Donovan
Liang Xu	Convey
Tao Yu	Martino
Bo Qu	Casey
DT: Xiangfu	**DT:** Suhnholz

Grupo C. **Estadio:** M. Argentinas (Mendoza). **Arbitro:** Hitchem Guirat (Túnez). **Gol:** 4m, Bo Qu (Ch). **Cambios:** 56m Eskandarian por Casey (EE.UU.); 62m Buddle por Martino (EE.UU.) y Ma Yi por Bo Qu (Ch); 64m Xinxin Wang por Yan (Ch); 85m Salyer por Carrol (EE.UU.); 88m Yong Sui por Tao Yu (Ch).

DyN



ROMAGNOLI DISPUTA LA PELOTA CONTRA EL GRANDOTE PARNELA.

EL PARTIDO, VISTO DESDE LA PLATEA

Sin emoción, casi en broma

POR ARIEL GRECO

Frío. Así de simple se puede calificar el debut de Argentina en el Mundial Sub–20, y no precisamente por los siete grados de temperatura. Una actuación no del todo convincente, un público poco futbolero, un rival con poco nombre y un torneo que no termina de entusiasmar, conspiraron contra el clima de un partido que pareció nunca arrancar, tanto afuera como adentro de la cancha. Por eso, muchos se lo tomaron en broma.

Como en casi todas las participaciones de los equipos de Pekerman, la platea la copan las adolescentes y sus grititos. Así el "Piiiiiippppiiiiiii", cada vez que Romagnoli toca la pelota, perfora los tímpanos. Saviola también se lleva sus preferencias. Los dos son los dignos herederos de Aimar y Cambiasso en el gusto de las chicas.

Tres españoles fanáticos del Madrid se ubican debajo del palco de prensa. Su mayor incentivo es mofarse a cuenta de Saviola, por su probable futuro en el Barcelona. "Al niño, al niño, que se tira seguro", intenta predecir el más viejo. Y para su felicidad, el crack de River tiene un primer tiempo olvidable. "Ojalá el Barça compre diecisiete como éste", se envalentona el hijo. "Después dicen que es mejor que Riquelme, ni hablar. Ya lo van a ver el miércoles", retruca el veterano. Ya en la segunda parte no estaban en ese lugar para comprobar su reacción ante el pase de Saviola previo al gol de D'Alessandro o la apilada del final que casi termina en el tercer tanto argentino.

El grupo de colaboradores finlandeses también se ubicó en la platea. Ni un grito, ni una indicación, nada. Todo muy frío, valga la redundancia. Un chusco larga la humorada. "Cepillen y rebanen", dice que les indicó el técnico en el vestuario. Y la continuó: "Al rubio le dijo seguí a 'el cinki'", haciendo un juego de palabras con la capital finlandesa. El gol no llega, entonces entran en escena los más habitués de los tablones: "Movete, dejá de joder...", comienza a bajar de la popular visitante.

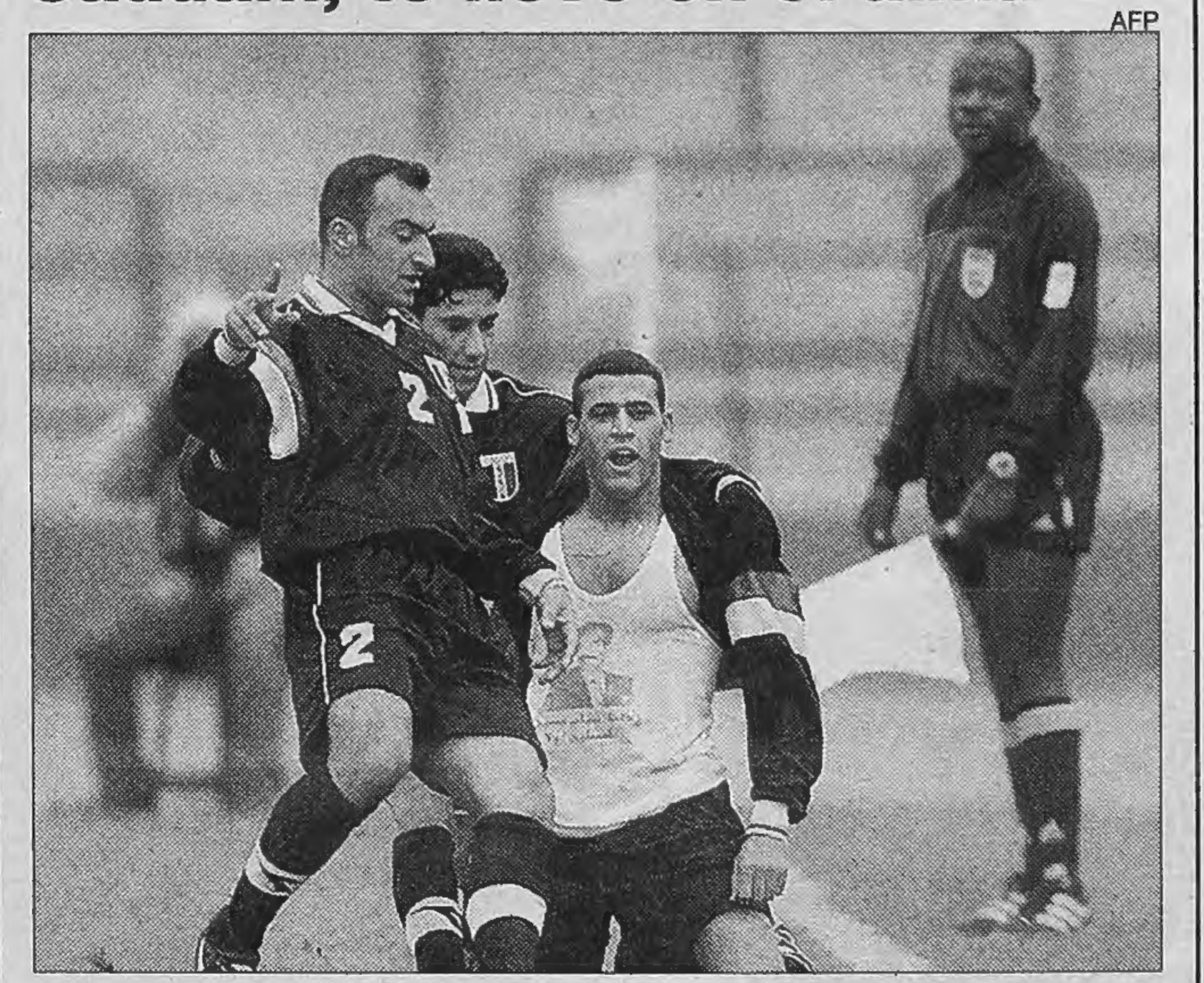
Maxi Rodríguez les hace caso. Derechazo perfecto y 1–0. "Ahora ponelo a Hakkinen", repite el gracioso. "No puede, es mayor de 20", le contestó un amigo. "Entonces a ese Raikkonen, que es pendejo", retrucó, mostrando su conocimiento de Fórmula 1. "Mientras que para nosotros no entre Mazzacane, todo bien", larga con sorna para terminar el bloque de automovilismo.

El partido no da para mucho. Argentina gana 2–0, pero la gente pide otra cosa. Desde afuera intenta contagiar con el *ole*, aunque parece que este equipo de José tiene suficientes anticuerpos para evitar la epidemia: ante el primer pase vertical que busca, el toqueteo llega a su fin.

Por eso, con el trámite cumplido, los relojes se miran cada vez con más insistencia, pero, no hay caso, el chino no pita el final. Recién con un corner en el aire decreta el cierre, lo que evita el gol de Colotto. "Ya que nos hizo cagar de frío, por lo menos hubiese esperado cinco segundos más", largó uno en la rápida retirada. Una síntesis perfecta de lo ocurrido.

Saddam, te llevo en el alma

AFP



El delantero de Irak, Emad Ridha (foto), convirtió el primer gol de su equipo en Córdoba y sorprendió con su festejo. A diferencia del argentino Andrés D'Alessandro, que mostró la foto de sus padres para celebrar su tanto, Ridha eligió a Saddam Hussein para dedicarle su conquista. Todos los presentes se preguntaban si el homenaje había sido espontáneo o una imposición. Por lo pronto, a su regreso le espera una condecoración.

EN LA

Frío

POR ADRIÁN DE BENEDICTIS

Ante cada presentación de un seleccionado juvenil de fútbol, los recuerdos de Japón '79, Qatar '95, y Malasia '97 se hacen presentes en forma inmediata. Y así sucedió ayer en el estadio de Vélez, cuando la Selección Argentina Sub–20 hizo su presentación en el Mundial de la categoría, que por primera vez se juega en el país. Pero más allá del éxito de aquellos equipos, la memoria está ligada directamente al camino que eligieron para llegar a la cima. El sello que le imprimieron César Menotti y José Pekerman es difícil de olvidar, y ahora los sucesores de esa historia intentarán igualar las mismas conquistas, y al mismo tiempo defender el estilo identificatorio.

Ya no están los Maradona, Ramón Díaz, Juan Simón, Juan Barbas, o los Riquelme, Aimar, Biagini, Cambiasso, Samuel, Placente y Romeo. Los nuevos encargados de esta misión 2001 son los Coloccini, Burdisso –ayer no jugó porque el miércoles estará con Boca en la primera final de la Copa Libertadores–, Rodríguez, D'Alessandro, Romagnoli y Saviola. Los pergaminos de estos chicos invitan a la ilusión. Romagnoli es el conductor del San Lorenzo campeón del torneo Clausura; Saviola es el delantero más desequilibrante de River; Coloccini es un defensor que juega con la experiencia de un veterano; Burdisso se ganó la titularidad en Boca con altos rendimientos; Arca desarrolla toda su jerarquía en el Sunderland inglés y D'Alessandro asoma como la nueva alhaja de River.

Quizás por todo eso, y a pesar de la tarde fría en Liniers, muchas familias eligieron prolongar los festejos del Día del Padre, presenciando el debut de este plantel en el certamen. El primer rival era Finlandia, y si bien el equipo conducido por Pekerman no cumplió una actuación superlativa, le alcanzó para vencer por 2–0 y dar el primer paso hacia el objetivo máximo.

Sin duda, todas las miradas apuntaban hacia Saviola, capaz de ca-

EGIPTO-JAMAICA, NO HUBO GOLES

Empate deslucido

0 EGIPTO	0 JAMAICA
Sobhi	Whittaker
Amin	Battiste
El Atrawy	S. Thomas
Ghali	A. Thomas
Abou Moslem	Wolfe
Abou El Amayem	Fraser
Shawky	Kelly
Reyad	Daley
Shehata	Williams
El Yamany	Nicholas
Hamza	Wallace
DT: S. Gharib.	**DT:** W. Downswell.

Grupo A. **Cancha:** Vélez. **Arbitro:** Guido Aros (Chile). **Cambios:** 58m Gordon por Wallace (J), 67m Dawkins por Williams (J), 69m Abdelwahed por Shehata (E), 83m Gerisha por Hamza (E), 87m Blake por Nicholas (J). **Incidencias:** 60m Hamza desvió un penal (E).

Luego del triunfo de Argentina, los seleccionados de Egipto y Jamaica empataron ayer sin goles, en el partido que completó la primera fecha del Grupo A del Mundial Juvenil de fútbol. Los egipcios tuvieron la mejor oportunidad para llevarse la victoria, pero el delantero Gamal Hamza desvió un penal a los 15 minutos de la segunda parte. En esa última mitad del encuentro, Jamaica se refugió cerca de su arco y se conformó con el empate en su primera presentación en la historia de los mundiales Sub-20.

A pesar de haber sido superado durante todo el partido, los jamaiquinos tuvieron una chance para marcar, pero el remate de Nicholas se fue desviado. Con este resultado, el grupo A es liderado por Argentina con tres unidades, Egipto y Jamaica tienen una y Finlandia cierra las posiciones sin puntos.

APERTURA DEL MUNDIAL SUB–20, ARGENTINA GANO PERO QUEDO EN DEUDA

debut de los juveniles

La dupla Romagnoli–Saviola insinuó más de lo que produjo y el cuadro de Pekerman no colmó las expectativas. De cualquier manera les ganó merecidamente a los grandotes de Finlandia. Rodríguez y D'Alessandro hicieron los goles. Con el empate de Egipto y Jamaica, la Argentina lidera el Grupo A.

Así sigue el Mundial

El campeonato Mundial Juvenil continuará hoy con seis partidos. Por el Grupo D, en Rosario, Angola enfrentará a República Checa desde las 14, y Australia jugará ante Japón desde las 16.45. Por el Grupo E, en el Nuevo Estadio de Salta, Ecuador se medirá con Etiopía a partir de las 14, y a las 16.45 debutarán Costa Rica y Holanda. En Mar del Plata, por la zona F, uno de los candidatos, Ghana, enfrentará a Paraguay desde las 14, y luego Francia buscará un triunfo ante Irán, desde las 16.45. Estos tres grupos volverán a jugar el jueves, y cerrarán su participación en la primera fase el domingo 24. A la segunda fase accederán los dos primeros de cada grupo, más los cuatro mejores terceros.

lentar cualquier ambiente con algún arranque sorpresivo. Otro que también se robaba la atención era Romagnoli, que tendrá la libertad para conducir a este Sub–20. Sin embargo, la dupla no estuvo ayer en su plenitud, y muy pocas veces se encontró en el camino hacia el arquero Frederikson. Cuando se despedía el primer tiempo, exactamente a los 37 minutos, el volante de Newell's Maximiliano Rodríguez consiguió el primer grito del público con un perfecto tiro libre, al lado del palo más lejano de Frederikson. En la segunda parte, el ingreso de D'Alessandro le dio más velocidad al ataque argentino, y precisamente el jugador de River fue el que redondeó el resultado con un zurdazo cruzado, que ingresó por la izquierda.

Argentina inició el recorrido hacia su cuarto título. Y con el correr de los minutos, el fútbol seguramente podrá volver a disfrutarse.

AFP


MAXIMILIANO RODRÍGUEZ, EL MEJOR JUGADOR ARGENTINO, CELEBRA SU GOL CON UN SALTO DE METRO Y MEDIO.

DyN


LA FIESTA INAUGURAL FUE TAN FRIA COMO EL PARTIDO.

Maxi, el mejor

● Maximiliano Rodríguez fue el principal protagonista del equipo argentino. El volante intervino en casi todos los ataques de Argentina y desequilibró siempre por el sector derecho.

● Cetto fue otro de los adalides del conjunto de Pekerman. El lateral derecho no tuvo problemas en la marca de Forssell y también se pudo desprender por su sector.

● Finlandia sólo dependió de lo que podía generar Sjolund. El delantero intentó provocar peligro cerca del área de Lux, pero no fue bien interpretado por sus compañeros.

● D'Alessandro les dio más precisión a los avances locales. Además de convertir el segundo gol, se ubicó sobre la franja izquierda y buscó asociarse con los delanteros.

ARGENTINA 2		FINLANDIA 0	
Lux	5	Fredikson	5
Cetto	6	Haapaniemi	4
Colotto	5	Aho	5
Coloccini	6	Parnela	5
Ponzio	5	Martikainen	5
Medina	5	Haarala	4
Seltzer	5	Niskala	5
Rodríguez	7	Okkonen	5
Romagnoli	5	Vayrynen	4
Saviola	5	Forssell	5
Herrera	4	Sjolund	6
DT: J. Pekerman.		**DT:** K. Ukkonen.	

***Grupo A.* Cancha:** Vélez. **Arbitro:** Sun Baojie (China). **Goles:** 37m Rodríguez (A), 62m D'Alessandro (A). **Cambios:** 57m D'Alessandro (7) por Ponzio (A), 63m Peteri por Haarala (F), 71m Rosales por Herrera (A), 73m Kunnas por Niskala y Lampinen por Sjolund (F), 78m Ahumada por Romagnoli (A).

LA OPINION DE PEKERMAN SOBRE EL TRIUNFO

"Nos da más tranquilidad"

Para el entrenador de la Selección Argentina Sub–20, José Pekerman, lo más rescatable de la victoria 2–0 ante Finlandia es que ese resultado le brindará a su conjunto tranquilidad de cara a los compromisos futuros. "Ganar en el debut nos da tranquilidad, porque cada partido que juguemos será decisivo. Por suerte, Argentina abrió el marcador con un gran gol, por lo que se pudo descomprimir el desarrollo del encuentro", recalcó Pekerman tras el partido.

Entre las virtudes que rescató el entrenador sobre el rendimiento del equipo estuvieron el orden y la consigna de no desesperarse a pesar las complicaciones para vulnerar el vallado defensivo de los europeos. También destacó el trabajo defensivo de sus jugadores. "Fue importante el orden que mostró el equipo para no caer en la tentación de tirar pelotazos, y esperar el momento adecuado para tocar siempre por abajo. ¿La defensa? Estuvo bien compensada, puesto que nunca nos distrajimos ante un rival especulador", expresó Pekerman.

Para el técnico argentino, el resultado fue muy justo. "Un gol más hubiese sido exagerado, pero con la calidad de nuestras individualidades se pudo haber logrado una diferencia mayor", explicó Pekerman, quien agregó que a Finlandia "no le pesó haber jugado en su debut absoluto en un Mundial, y menos contra el representativo del país organizador".

Los jugadores se mostraron muy conformes con el rendimiento:

● "Realmente enfrentamos a un equipo muy duro, al que nos costó bastante ganarles, fue todo muy difícil y nos complicaron especialmente por su talla física. De ahí que no pudimos ser tan profundos ni generar muchas situaciones de gol" (Javier Saviola).

● "Le ganamos a un rival que no resultó para nada accesible, especialmente porque nos esperó muy ordenado defensivamente. Me voy más conforme por la actuación colectiva que por la individual y porque se ganó un partido manejando los tiempos sin ser nunca desbordados" (Fabricio Coloccini).

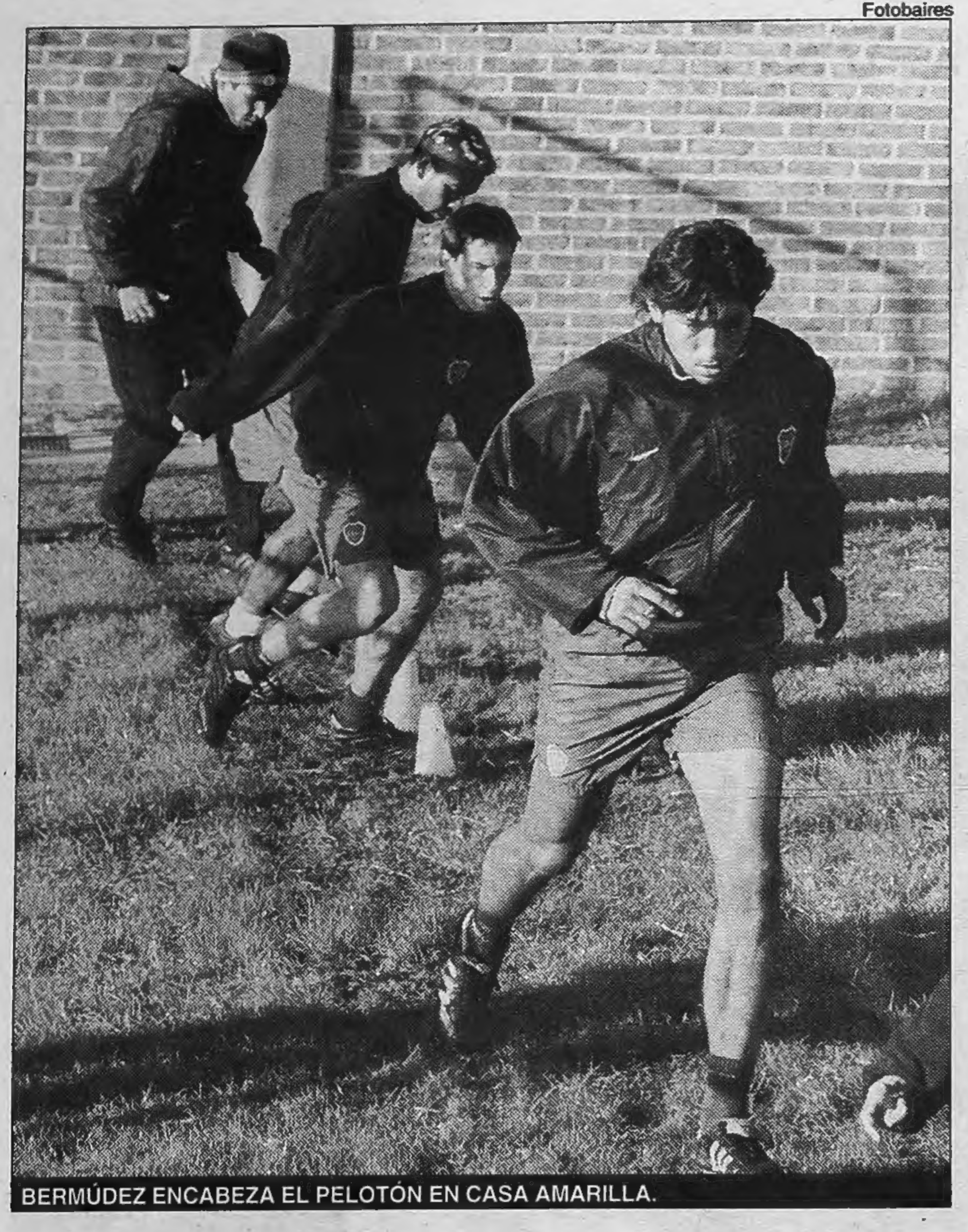
● "Nos medimos con un equipo con jugadores muy altos, por lo cual no nos equivocamos en jugar por abajo y desequilibrar por ahí. Lo importante del equipo fue que tuvimos la pelota y se ganó. Sumar los tres puntos en el debut era la meta principal. La gente quiere ganar 3–0 a los diez minutos de juego y eso es imposible" (Andrés D'Alessandro).

● "Es la primera vez que jugó con Saviola. Nos vamos a complementar muy bien en la medida en que pasen las prácticas y los partidos" (Leandro Romagnoli).

Jorge Larrosa


SELTZER VA AL PISO, UNO DE LOS TANTOS BLOOPÉSRS DEL ENCUENTRO.

Fotobaires



BERMÚDEZ ENCABEZA EL PELOTÓN EN CASA AMARILLA.

El plantel practicó por la mañana en Casa Amarilla y a la madrugada volaba a Cancún, desde donde mañana llegará al Distrito Federal. Bianchi no dio el equipo, pero tiene una sola duda: Pinto o Villarreal. “El Cruz Azul está al mismo nivel que los equipos argentinos que participaron en el certamen y puede que sea el mejor equipo de la Libertadores”, opinó el entrenador.

Fotobaires



MATELLAN, EXPULSADO, Y GUILLERMO B. SCHELOTTO, LESIOANDO, NO VIAJAN.

BIANCHI ELOGIO AL CRUZ AZUL

Boca viajó a México para jugar la final de la Copa

El plantel de Boca viajó en la madrugada rumbo a México, donde el miércoles disputará la primera final de la Copa Libertadores ante el Cruz Azul, el equipo revelación del torneo. Tras la práctica que el grupo realizó ayer en Casa Amarilla, el técnico Carlos Bianchi se refirió respetuosamente al rival, señalando que el conjunto mexicano “está al mismo nivel que los equipos argentinos que participaron en el certamen”. Aunque aún no dio a conocer la formación, el entrenador podrá contar con el marcador Nicolás Burdisso –el entrenador del Sub-20, José Pekerman, lo desafectará para que pueda disputar el encuentro– y no haría cambios tácticos en el equipo que será similar al salió ante el Palmeiras, aunque aún no tiene definido quién jugará en la zona de volantes y se debate entre Javier Villarreal o Gustavo Pinto. La delegación se quedará un día en Cancún y el martes se trasladará al Distrito Federal.

Bianchi elogió ayer al rival de Boca en la final y se refirió a la buena campaña de los mexicanos en el torneo continental. “Cruz Azul está al mismo nivel que los equipos argentinos que actuaron en la Copa y hasta puede ser que sea el conjunto que mejor jugó en este torneo”, consideró el entrenador, al finalizar la práctica. De este modo, Bianchi resaltó las cualidades futbolísticas del conjunto mexicano, puesto que él considera siempre a los clubes argentinos como los más difíciles para Boca a nivel continental.

No obstante, el entrenador advirtió que “Boca demostró también mucho en Brasil ante rivales muy complicados”, al referirse a los encuentros de su equipo contra el Vasco da Gama (1-0) y Palmeiras (2-2, 3-2 en los penales), por los cuartos de final y las semifinales de la Copa, respectivamente. “Boca llegó a la final haciendo buenos partidos de visitante y eso es paradójico, puesto que generalmente sucede al revés”, manifestó el técnico, quien no quiso referirse a la polémica suscitada entre el plantel y los dirigentes del club, que tanto revuelo provocó a partir de la deuda por premios que mantiene el club con los futbolistas.

En otro orden, Bianchi explicó que habló con Pekerman y que le pareció “lógico” que se haya liberado a Burdisso –después del partido contra Finlandia– del representativo nacional para que se sume al plantel de Boca para viajar a México, donde el miércoles visitará al Cruz Azul, en el estadio Azteca.

Respecto de la formación que enfrentará desde el inicio a los mexicanos, aún no está definido el nombre que ocupará el sector derecho del mediocampo. Pinto fue titular ante el Palmeiras y tiene chances, pero Bianchi también está pensando en Villarreal, quien viene realizando un buen trabajo, con buenas actuaciones contra el Vasco de Gamma, y una regular ante la primera semifinal con el Palmeiras.

Por lo tanto, la alineación de Boca sería: Córdoba; Ibarra, Bermúdez, Burdisso, Clemente Rodríguez (que reemplazará a Aníbal Matellán, expulsado en la revancha ante Palmeiras); Pinto o Villarreal, Serna, Traverso; Riquelme, Gaitán; Christian Giménez. La delegación la completan Abbondancieri, Pereda, Battaglia, Pérez, Marchant, Delgado y Barijho, quienes ocuparán un lugar en el banco de suplentes.

En cuanto al entrenamiento de ayer, Bianchi ordenó una práctica de fútbol, en la que el conjunto integrado por mayoría de titulares (el director técnico dispuso dos formaciones mechadas) perdió ante los suplentes por 3 a 1. Barijho marcó los tres del ganador y Riquelme descontó para los suyos.

OPINION

POR DIEGO BONADEO

¿Quién conocía a Manuel Pellegrini?

Cuántas personas del común, más o menos vinculadas al fútbol en la Argentina, sabían de la existencia de Manuel Pellegrini, el técnico del San Lorenzo ganador del Clausura 2001, cuando se hizo cargo del plantel hace poco más de cuatro meses?

“Parece que quieren contratar a un chileno por recomendación de Leo Rodríguez...” se decía en los mentideros por aquel entonces. Pero “aquel entonces” no era hace un año, ni hace cinco, ni hace diez. “Aquel entonces” era en febrero de este año.

¿Qué cambió sustancialmente en este plantel de San Lorenzo respecto del que tuvo a su cargo el anterior director técnico Oscar Ruggeri? Bastante poco por cierto. Quizá, de lo más significativo haya sido el alejamiento del sobresaliente colombiano Iván Córdoba y la promoción y paulatina confirmación del muy buen arquero Sebastián Saja.

En estos términos bien podrían tener razón, o bien los que declaman a los cuatro vientos que la influencia del director técnico es absolutamente determinante en el rendimiento de un equipo de fútbol, en cuyo caso el antecesor de Pellegrini sería poco menos que un fracasado, o bien los que adscriben a la teoría de Jorge Valdano según la cual generalmente los técnicos son más perjudiciales que beneficiosos para un equipo. Y Pellegrini sería entonces una de las excepciones. Aunque cuando el técnico era Ruggeri, San Lorenzo, por cierto, jugaba bastante más bien que mal.

Se trata una vez más de la sobrevaloración y de la sobreexposición de los personajes periféricos y tangenciales del juego. Tal es así que días atrás, prácticamente coincidiendo con el título alcanzado por San Lorenzo, uno de los datos del “folklore futbolístico”, como certeramente gusta de decir el compañero Miguel Simón, fue difundir profusamente el cumpleaños de uno de los asistentes del cuerpo técnico sanlorencista. El mismo que en 1990, durante el partido Argentina-Brasil en el Mundial de Italia y, por entonces como “ayudante-alquimista” de la dupla Bilardo-Madero, invitó al brasileño Branco con un trago de vomitivo en una interrupción del partido. Como si dicho personaje resultara tan o más trascendente que Tuzzio, Erviti, Romagnoli o Romeo.

Jorge Larrosa



Pero Pellegrini no jugó al histrionismo gestual, ni a la provocación verbal. Pareció querer escapar a la cultura “gran hermano-bar-expedición robinson”, mentirles a los consumidores ficción por realidad, circo por verdad –a la que tantos de sus colegas adscriben–. Y pagan en definitiva y casi inexorablemente por las consecuencias cuando la taba se da vuelta o los dados “echan barraca”. La sobreexposición les da tanto protagonismo positivo cuando hay estreno o las cosas andan bien, como negativo cuando las cosas andan mal y hay despedida, Como en el teatro o en la televisión.

De todas maneras, ninguna de estas consideraciones aclaran cuántas personas en la Argentina sabían de Manuel Pellegrini cuando llegó a la Argentina para hacerse cargo de San Lorenzo en febrero de 2001.

Cómo sigue el fútbol local

Luego del título alcanzado por San Lorenzo hace ocho días, el fútbol argentino iniciará su segundo capítulo del año el viernes 3 de agosto, con el primer partido del torneo Apertura 2001. Antes, exactamente el 24 de julio, comenzará la Copa Mercosur, que se extenderá hasta el 19 de diciembre. En ese certamen participarán Boca, River, Independiente, San Lorenzo, Talleres y Vélez. Después del Mundial Juvenil, que culminará el 8 de julio en el estadio de Vélez, tendrá lugar la Copa América, en Colombia. El torneo, que estuvo en duda por la violencia en aquel país, se jugará entre el 11 y el 29 de julio.

ROMA GANO EL SCUDETTO DESPUES DE 18 AÑOS

La gran bacanal del calcio

Con Gabriel Batistuta, Walter Samuel y Abel Balbo, en el banco, el equipo de Fabio Capello desató el festejo en la Ciudad Eterna, cuyos monumentos históricos fueron inundados por los hinchas.

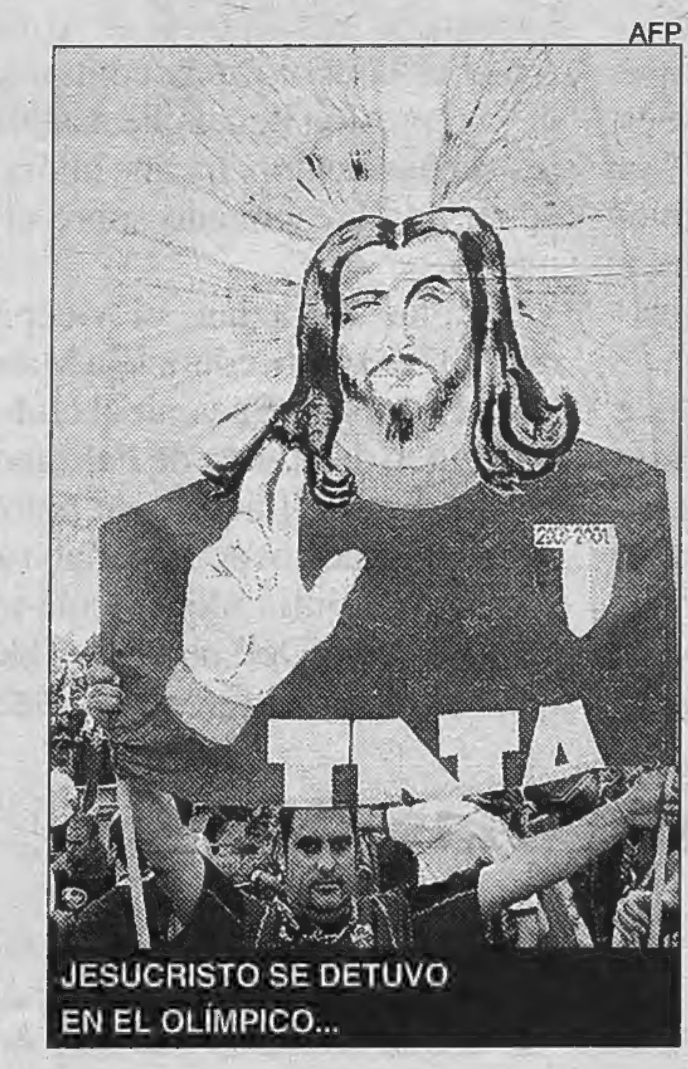
POR CARLOS MARTÍNEZ LÓPEZ
DESDE ROMA

Tras esperar 18 años, Roma volvió a gritar "campeón" al batir 3–1 al Parma, dándole a Gabriel Batistuta el scudetto que tanto anhelaba. Roma sumó 75 puntos culminada la Liga de Italia. Los goles de Francesco Totti, Vincenzo Montella y el argentino desataron la euforia de los 75 mil espectadores en el estadio Olímpico, que dejaron una recaudación de 1,95 millón de dólares.

Batistuta, sacado en andas por la hinchada que invadió el campo de juego, fue el más emocionado por la conquista de un título que para Roma es un "traspaso de poderes", ya que Lazio fue el campeón hace un año, y terminó esta vez en el tercer lugar con 69 puntos.

El delantero argentino es unánimemente considerado uno de los más letales delanteros de la última década, pero su fidelidad de años al modesto Fiorentina le había impedido hasta hoy ganar el título que otros jugadores de su nivel sí habían celebrado.

AFP



JESUCRISTO SE DETUVO EN EL OLÍMPICO...

"Este triunfo se lo dedico a mis padres", declaró el presidente de Roma, Franco Sensi, que recordó la larga espera de la Roma, campeona por primera vez en la Liga '41/'42 y por segunda ocasión en la liga '82/'83 con el brasileño Paulo Roberto Falcao.

Los 75 mil seguidores de la Roma que llenaron el estadio enloquecieron de felicidad. Las celebraciones ya habían comenzado en el estadio antes de la finalización del partido, a punto tal que el encuentro se suspendió durante unos minutos por la invasión al campo de juego de un grupo de aficionados.

Pero, una vez terminado el encuentro, los festejos se trasladaron a los aledaños del Foro Itálico y a las calles y plazas de la Ciudad Eterna. La capital italiana se convirtió en una gran fiesta "giallorossa" (amarillo y rojo, los colores de la Roma) y los espacios públicos más significativos de la ciudad, como las plazas del Popolo, Venezia o Navona, se llenaron de miles de hinchas. El nuevo alcalde de Roma, Walter Veltroni, ha anunciado que el próximo domingo se organizará una gran fiesta oficial en el Circo Máximo, un gran espacio abierto en el corazón de la ciudad.

"No hay nada mejor que esto. Siempre quise ganar un título con este equipo. Todo lo que puedo decir es: gracias Roma", dijo eufórico el francés Vincent Candela. "Era el sueño de todo el equipo, pero sobre todo el mío. Sueño con esto desde que era niño", confesó el capitán de la Roma, Francesco Totti.

A Juventus no le alcanzó el triunfo 2–1 ante Atalanta gracias al gol de apertura del franco-argentino David Trezeguet. Hubo invasión de campo en el "Delle Alpi" de Turín, donde se despidió de la hinchada el entrenador Carlo Ancelotti, que será reemplazado por Marcello Lippi. Lazio se puso en ventaja ante Lecce con un gol de penal de Hernán Crespo, que lo proclamó máximo goleador de Italia al totalizar 26 tantos, pero Lecce lo dio vuelta para imponerse 2–1.

Inter venció 2–1 al Bologna, y Napoli batió a Fiorentina por 2–1, pero no pudo evitar el descenso; tampoco el Vicenza pese a vencer 3–2 al Udinese: se sumaron al ya descendido Bari, que perdió 3–1 con el Brescia. Reggina (que venció 2–1 al Milan) y Verona (le ganó 2–1 al Perugia) deberán disputar un doble desempate por la cuarta plaza vacante, mientras que ganaron el ascenso a Primera División Torino, Piacenza, Chievo Verona y Venezia.

AFP



HASTA EL COLISEO FUE COPADO POR LOS HINCHAS "GIALLOROSSOS".



Radiografía del monarca

POR LORENZO MARTÍNEZ
DESDE ROMA

Esta campaña 2000–2001 ha sido sin duda la del Roma. La de un equipo que, por vez primera en muchos años, fue planificado con lógica para conquistar un título por un técnico ganador como Fabio Capello, que une este título a los ya conseguidos antes con el Milan y con el Real Madrid. Con su peculiar látigo, ha hecho un grupo dominador, ha convencido a los jugadores de su fuerza y calidad y siempre les ha mantenido con la justa tensión.

Pero también tuvo mucha importancia la chequera del accionista mayoritario y presidente, Franco Sensi. Gracias a ello llegaron Batistuta, Walter Samuel, el brasileño Emerson y el uruguayo Gianni Guigou. Batistuta le dio al equipo tanto su instinto goleador como su espíritu luchador. La llegada de Samuel le dio a la defensa la justa consistencia, contundencia y seguridad. En el scudetto han tenido gran importancia los laterales: el brasileño Cafú y el francés Vincent Candela. El juego ofensivo pasa por ellos y con su fuerza han roto a las defensas rivales. La revelación ha sido el volante Damiano Tommasi, que a sus 27 años ha sido el alma y la creación del equipo. Vincenzo Montella no fue titular habitual, pero siempre que jugó hizo goles en los momentos más oportunos, de esos que ganan partidos. Fue igualmente valioso en la recta final el japonés Nakata que, por ejemplo, salvó los muebles del equipo en el importante empate *in extremis* en el terreno de Juventus.

AFP



BATISTUTA SEÑALÓ EL ÚLTIMO GOL DE LA ROMA.

La tabla final

Roma	75
Juventus	73
Lazio	69
Parma	56
Inter	51
Milan	49
Atalanta	44
Brescia	44
Fiorentina	43
Bologna	43
Perugia	42
Udinese	38
Lecce	37
Reggina	37
Verona	37
Vicenza	36
Napoli	36
Bari	20

"Mi día más feliz en Italia"

Tras la conquista del scudetto, Gabriel Omar Batistuta confesó haber vivido "el día más feliz" desde que llegó a Europa. "Llevó diez años en Italia y el de hoy (por ayer) es el día más feliz de este período. He visto cómo la elección que hice el pasado verano al elegir Roma fue contrariamente a lo que decían algunos que me criticaron y me condenaron por ello. Pero se ha visto que tenía razón", dijo Batistuta.

"Batigol", como es mundialmente conocido, hoy además le puso con un tanto –sumando 20 en la Liga, seis menos que el goleador Hernán Crespo– su sello particular a la fiesta del scudetto. Un gol buscado, deseado, pero que parecía que no iba a llegar. "Deseaba dar mi contribución también en el último partido. Afortunadamente lo logré. Jugué con el corazón porque no tenía más fuerzas, me quedaban pocas energías, la cabeza me estallaba y el corazón iba a mil por hora", apuntó el argentino.

Batistuta consideró "espectacular" la reacción del público celebrando el título. "Se lo merecen y espero que este título sea un punto de inicio."

Ahora, Batistuta ya sueña con otros logros: "Este año el objetivo principal era el campeonato y no pensábamos ni en el segundo ni en el tercer lugar. Ahora, quiero la Champions League", se ilusionó.

TERMINO LA LIGA DE ESPAÑA

Celebró Barcelona

Con una actuación sobresaliente de Rivaldo, autor de los tres tantos de su equipo, Barcelona venció 3-2 a Valencia y se clasificó para disputar la Liga de Campeones de Europa 2001-02, en la última fecha de la Liga de España, en la que descendió el Oviedo. El Real Madrid celebró su título venciendo 2-1 al Valladolid y La Coruña logró el subcampeonato al golear 4-0 al Málaga. El Celta se aseguró una plaza en la Copa UEFA al igualar 1-1 como visitante ante Zaragoza. Luego de trece temporadas en primera, el Oviedo, que perdió 4-2 en Mallorca, acompañará a Segunda al Racing de Santander y al Numancia. Además, el descendido Osasuna venció 1-0 como visitante al Real Sociedad. El sábado se habían jugado cuatro partidos.

Las posiciones finales del torneo son las siguientes: Real Madrid, 80 puntos; La Coruña, 73; Mallorca, 71; Barcelona, Valencia, 63; Celta, 59; Villarreal, 57; Málaga, 56; Espanyol, 50; Alavés, 49; Las Palmas, 46; Rayo Vallecano, Athletic Bilbao, Real Sociedad, 43; Osasuna, Zaragoza, Valladolid, 42; Oviedo, 41; Racing, Numancia, 39.

LE PUSIERON A UNA TRIBUNA EL NOMBRE DE UN HINCHA DESAPARECIDO

Defensores de la memoria

Una tribuna de la cancha del club Defensores de Belgrano lleva, desde el 25 de mayo último, el nombre de Marcos Zucker (h), en homenaje al hijo del actor que era hincha del club y que desapareció durante la última dictadura militar. Quienes conocieron a Marquitos Zucker recuerdan su compromiso en la construcción de una sociedad mejor y su fidelidad a los colores rojo y negro de su pasión. En el fútbol no se conocen antecedentes de homenajes similares a desaparecidos.

"Nos buscamos en la felicidad, pero nos encontramos en la desgracia"
(Henri Bataille)

POR GUSTAVO VEIGA

Marquitos Zucker soñaba con un mundo más solidario. Se lo demandaba su compromiso de militante político y pagó con la desaparición semejante desafío a la última dictadura militar. Hoy existe un sitio que evoca su memoria, que sintetiza en su persona a tantos como él, jóvenes de una generación entrañable que, también como él, fueron hinchas de algún equipo de fútbol. En el club Defensores de Belgrano hay una tribuna que lleva su nombre desde el 25 de mayo pasado. Un amigo y dos dirigentes de la institución recordaron al hijo del actor Marcos Zucker tras un acto que, si registrara un antecedente similar, aún no ha sido difundido: por primera vez en la Argentina, un territorio tan sensible al sentimiento futbolístico recibió el nombre de un desaparecido y, al mismo tiempo, de un consecuente habitante del tablón. A menudo, las plateas, palcos o sectores populares de un estadio perpetúan sobre el cemento a directivos, jugadores o periodistas. Esta vez, se hizo justicia como nunca.

Hugo Arbona, un integrante de la comisión que conduce la entidad, tuvo la idea. Se estaba por cumplir en ese momento el vigesimoquinto aniversario del golpe militar de 1976. Marcelo Achile, el presidente del club que tiene buenas posibilidades de salir campeón en el torneo de Primera B, explicó cómo fue: "Arbona interpretó la voluntad de muchos hinchas de Defensores de reivindicar la memoria de Marquitos, porque él siempre está presente. La comisión aceptó totalmente la propuesta y nos pareció oportuno fijar la fecha de un nuevo aniversario del club para ponerle el nombre a la tribuna oficialmente, así como lo hicimos también con las nuevas plateas" (a este sector se lo denominó Daniel Deluca, en homenaje al hijo fallecido de Eduardo Deluca, el ex presidente de la institución).

La "techada", como se la conoce desde su construcción a mediados de los años '60, tiene en su corazón, en letras rojo y negras bien grandes, la inscripción "Tribuna Marcos Zucker (h)". Ubicada de espaldas a la avenida Libertador, sobre un predio de casi 16 mil metros cuadrados, es la cabecera de la cancha donde, desde siempre, se ubica la hinchada local. La avenida Comodoro Rivadavia separa a "Defe" de la tenebrosa Escuela de Mecánica de la Armada, acaso el símbolo más contundente de la represión ilegal que acabó con los sueños del hincha que ahora tiene su nombre pintado sobre el cemento.

Nicolás Bezazian, el vicepresidente 1º del club, conoció a Marquitos: "El comenzó a venir al club con otro chico de la zona de Palermo, su barrio. Era un flaquito de pelo ensortijado, que nos acompañaba a nosotros y se sintió plenamente identificado con Defensores. Calculo que habrá sido a fines de la década del '60. Pasaba todo el día acá, en Núñez. Inclusive se puso de novio con una chica de aquí y venía a la pileta. El era muy solidario, un chico muy querible y, con muchísimo dolor, años después nos enteramos de lo que le había ocurrido". Achile, un militante peronista de 34 años que supo de la vida de Zucker por los más veteranos, agregó: "Este tipo de trayectorias me encanta reivindicarlas, porque lo que le sucedió a él, nos pudo pasar a cualquiera de nosotros. Los más grandes siempre nos expresaron todo el amor y el cariño que sintieron por Marquitos y que, por sus ideales, le pasó lo que le pasó".

Amigos del tablón

Juan Romeo Ferrara, alias Toti, mantuvo una estrecha amistad con el joven desaparecido. Hoy, desde San Miguel de Tucumán, donde reside, es capaz de recordar con una precisión que no alteró el paso del tiempo varias anécdotas que revelan cómo se identificaba su amigo con Defensores.Corría el 18 de noviembre de 1972, cuando ambos, al día siguiente de que Perón regresara al país durante una lluviosa jornada, salieron desde la cancha de Defensores hacia la casa de la calle Gaspar Campos, en Vicente López, para ver al anciano general. "Ese sábado, el equipo le había ganado a Dock Sud 3 a 1 por el campeonato de Primera C", afirma Ferrara sin titubear. Un flaquito huesudo, que gambeteaba rivales sobre la raya de cal con una facilidad asombrosa, les habilitaba a él y a Marquitos la ilusión de un pronto retorno a la B. Se trataba de René Orlando Houseman.

Habían pasado la dictadura militar del general Alejandro Lanusse y los gobiernos justicialistas de Héctor Cámpora, del propio Perón y de su esposa Isabel, los desaparecidos ya comenzaban a contarse por miles y el fútbol, a unos pasos de la ESMA, continuaba jugándose. El Loco Houseman hacía rato que ya había salido campeón con Huracán y Defensores continuaba a los tumbos en la B. La tarde del 21 de diciembre de 1976, el gordo Toti –periodista y relator de fútbol– compartió con su amigo un angustioso desenlace deportivo. El equipo acababa de empatar en la cancha de Estudiantes de Caseros con Comunicaciones y debía esperar otro resultado para saber si mantenía la categoría.

"Defensores necesitaba que Flandria y Sarmiento, que jugaban entre sí, no empataran. Así, el que perdía, bajaba a la C. Nosotros sabíamos que iban 1 a 1 y ya se acababa el partido. Cuando estábamos escuchando la radio, sentimos que daban los resultados y, de repente, una voz dice: 'Hay un gol, gol de Seppaquercia para Flandria'. Marquitos venía de la calle, nos abrazamos y nos caímos al piso de tanto festejar."

En 1977, el joven Zucker fue secuestrado en la calle y mantenido en cautiverio por un grupo de tareas durante 46 días. Según su amigo, "le dijeron que no había nada en su contra, que iba a salir. Pero un día, se metieron en su casa de Palermo y él decidió irse a vivir a Brasil". A partir de ese instante, Ferrara comenzó a preparar un viaje a Río de Janeiro para encontrarse con el Pato, como también lo apodaban a Marcos. Ter-

De Oscar Mas a Blas Giunta

POR G. V.

Defensores de Belgrano se fundó el 25 de mayo de 1906 y tuvo su primera cancha en la plaza Alberti (situada hoy entre O'Higgins, Roosevelt, Arcos y Manuel Ugarte), de la que se mudó a Núñez en la década del '10, obligado por la Municipalidad porteña. Sus primeros colores fueron el celeste y el rosa, pero pronto sus fundadores tomaron el rojo y el negro que tenía la camiseta de un club uruguayo, Miramar Misiones. De su semillero surgió uno de los delanteros más grandes que dio el fútbol argentino, René Houseman, quien había sido rechazado en las divisiones inferiores de Excursionistas por gente que no toleraba que viviera en la villa miseria del Bajo Belgrano. Pero, vaya paradoja, el Loco siempre fue hincha del club de donde lo echaron y clásico rival de barrio de Defensores.

Por el "Dragón" –un mote que Defensores recibió en los últimos años– pasaron otros jugadores que se lucieron en Primera División como Oscar Mas, Carlos Alberto Vidal, José Leonardi, Alberto Beltrán, Ramiro Pérez, Heriberto Correa, Walter Fernández y, hasta hace muy poco, un símbolo de Boca, Blas Giunta. En estos tiempos de instituciones desquiciadas y balances en rojo, el club invirtió casi 200 mil dólares en su nueva platea con capacidad para mil personas, amplias cabinas, vestuarios y otras obras que son una bocanada de aire fresco para nuestro empobrecido fútbol.

LE PUSIERON A UNA TRIBUNA EL NOMBRE DE UN HINCHA DESAPARECIDO

Defensores de la memoria

Una tribuna de la cancha del club Defensores de Belgrano lleva, desde el 25 de mayo último, el nombre de Marcos Zucker (h), en homenaje al hijo del actor que era hincha del club y que desapareció durante la última dictadura militar. Quienes conocieron a Marquitos Zucker recuerdan su compromiso en la construcción de una sociedad mejor y su fidelidad a los colores rojo y negro de su pasión. En el fútbol no se conocen antecedentes de homenajes similares a desaparecidos.

"Nos buscamos en la felicidad,
pero nos encontramos
en la desgracia"
(Henri Bataille)

POR GUSTAVO VEIGA

Marquitos Zucker soñaba con un mundo más solidario. Se lo demandaba su compromiso de militante político y pagó con la desaparición semejante desafío a la última dictadura militar. Hoy existe un sitio que evoca su memoria, que sintetiza en su persona a tantos como él, jóvenes de una generación entrañable que, también como él, fueron hinchas de algún equipo de fútbol. En el club Defensores de Belgrano hay una tribuna que lleva su nombre desde el 25 de mayo pasado. Un amigo y dos dirigentes de la institución recordaron al hijo del actor Marcos Zucker tras un acto que, si registrara un antecedente similar, aún no ha sido difundido: por primera vez en la Argentina, un territorio tan sensible al sentimiento futbolístico recibió el nombre de un desaparecido y, al mismo tiempo, de un consecuente habitante del tablón. A menudo, las plateas, palcos o sectores populares de un estadio perpetúan sobre el cemento a directivos, jugadores o periodistas. Esta vez, se hizo justicia como nunca.

Hugo Arbona, un integrante de la comisión que conduce la entidad, tuvo la idea. Se estaba por cumplir en ese momento el vigesimoquinto aniversario del golpe militar de 1976. Marcelo Achile, el presidente del club que tiene buenas posibilidades de salir campeón en el torneo de Primera B, explicó cómo fue: "Arbona interpretó la voluntad de muchos hinchas de Defensores de reivindicar la memoria de Marquitos, porque él siempre está presente. La comisión aceptó totalmente la propuesta y nos pareció oportuno fijar la fecha de un nuevo aniversario del club para ponerle el nombre a la tribuna oficialmente, así como lo hicimos también con las nuevas plateas" (a este sector se lo denominó Daniel Deluca, en homenaje al hijo fallecido de Eduardo Deluca, el ex presidente de la institución).

La "techada", como se la conoce desde su construcción a mediados de los años '60, tiene en su corazón, en letras rojo y negras bien grandes, la inscripción "Tribuna Marcos Zucker (h)". Ubicada de espaldas a la avenida Libertador, sobre un predio de casi 16 mil metros cuadrados, es la cabecera de la cancha donde, desde siempre, se ubica la hinchada local. La avenida Comodoro Rivadavia separa a "Defe" de la tenebrosa Escuela de Mecánica de la Armada, acaso el símbolo más contundente de la represión ilegal que acabó con los sueños del hincha que ahora tiene su nombre pintado sobre el cemento.

Nicolás Bezazian, el vicepresidente 1° del club, conoció a Marquitos: "El comenzó a venir al club con otro chico de la zona de Palermo, su barrio. Era un flaquito de pelo ensortijado, que nos acompañaba a nosotros y se sintió plenamente identificado con Defensores. Calculo que habrá sido a fines de la década del '60. Pasaba todo el día acá, en Núñez. Inclusive se puso de novio con una chica de aquí y venía a la pileta. El era muy solidario, un chico muy querible y, con muchísimo dolor, años después nos enteramos de lo que le había ocurrido". Achile, un militante peronista de 34 años que supo de la vida de Zucker por los más veteranos, agregó: "Este tipo de trayectorias me encanta reivindicarlas, porque lo que le sucedió a él, nos pudo pasar a cualquiera de nosotros. Los más grandes siempre nos expresaron todo el amor y el cariño que sintieron por Marquitos y que, por sus ideales, le pasó lo que le pasó".

Amigos del tablón

Juan Romeo Ferrara, alias Toti, mantuvo una estrecha amistad con el joven desaparecido. Hoy, desde San Miguel de Tucumán, donde reside, es capaz de recordar con una precisión que no alteró el paso del tiempo varias anécdotas que revelan cómo se identificaba su amigo con Defensores.Corría el 18 de noviembre de 1972, cuando ambos, al día siguiente de que Perón regresara al país durante una lluviosa jornada, salieron desde la cancha de Defensores hacia la casa de la calle Gaspar Campos, en Vicente López, para ver al anciano general. "Ese sábado, el equipo le había ganado a Dock Sud 3 a 1 por el campeonato de Primera C", afirma Ferrara sin titubear. Un flaquito huesudo, que gambeteaba rivales sobre la raya de cal con una facilidad asombrosa, les habilitaba a él y a Marquitos la ilusión de un pronto retorno a la B. Se trataba de René Orlando Houseman.

Habían pasado la dictadura militar del general Alejandro Lanusse y los gobiernos justicialistas de Héctor Cámpora, del propio Perón y de su esposa Isabel, los desaparecidos ya comenzaban a contarse por miles y el fútbol, a unos pasos de la ESMA, continuaba jugándose. El Loco Houseman hacía rato que ya había salido campeón con Huracán y Defensores continuaba a los tumbos en la B. La tarde del 21 de diciembre de 1976, el gordo Toti –periodista y relator de fútbol– compartió con su amigo un angustioso desenlace deportivo. El equipo acababa de empatar en la cancha de Estudiantes de Caseros con Comunicaciones y debía esperar otro resultado para saber si mantenía la categoría.

"Defensores necesitaba que Flandria y Sarmiento, que jugaban entre sí, no empataran. Así, el que perdía, bajaba a la C. Nosotros sabíamos que iban 1 a 1 y ya se acababa el partido. Cuando estábamos escuchando la radio, sentimos que daban los resultados y, de repente, una voz dice: 'Hay un gol, gol de Seppaquercia para Flandria'. Marquitos venía de la calle, nos abrazamos y nos caímos al piso de tanto festejar."

En 1977, el joven Zucker fue secuestrado en la calle y mantenido en cautiverio por un grupo de tareas durante 46 días. Según su amigo, "le dijeron que no había nada en su contra, que iba a salir. Pero un día, se metieron en su casa de Palermo y él decidió irse a vivir a Brasil". A partir de ese instante, Ferrara comenzó a preparar un viaje a Río de Janeiro para encontrarse con el Pato, como también lo apodaban a Marcos. Terminaba enero de 1978, Independiente se consagraba campeón en Córdoba y Carlos Reutemann ganaba un Gran Premio de Fórmula Uno en Jacarepaguá. "En la noche del 29 de enero quedamos en juntarnos en un departamento de Ipanema, en lo que hoy es la calle Vinicius de Moraes. Cuando entré, había como quince personas y me sorprendí tanto por la cantidad, como porque eran todos argentinos. Les hacían una despedida a los que se iban a España. Yo, ingenuo, pregunté si irían a la Costa del Sol o un lugar de ese tipo. Me contestaron que no, que viajaban a San Sebastián y que después volverían a recuperar nuestra patria. Ninguno de los que estaban allí podía regresar al país", evoca Toti, quien vio por última vez a Marquitos en Foz de Iguazú, una ciudad fronteriza de Brasil.

Con el tiempo, ambos se alejaron todavía más. Uno, el militante político, pasó a residir en Madrid. Desde allí, en una carta que le envió a su amigo, le contó cómo había recibido la noticia de una victoria clave de Defensores sobre Tigre por 1 a 0 que postergó la vuelta olímpica de este último, a una fecha de finalizar el torneo de la B. Corría 1979 y Marquitos escribió: "Fui a buscar el *Clarín* al quiosco de siempre, en la Puerta del Sol, frente al Ayuntamiento, en pleno centro de Madrid. Mientras viajaba en el metro, imaginaba lo que me iba a encontrar, estaba seguro de que DEFE había ganado. Al abrir el diario busqué desesperado la parte de deportes y al ver ese 1 a 0 con gol del Turco Haffez, de la alegría tiré el diario por el aire y se desparramó todo.... El Gallego que atendía el quiosco no entendía nada...".

Zucker volvió en varias ocasiones a la Argentina. Y el Gordo Toti, su amigo–hincha, asimiló como pudo la peor noticia una tarde imprecisa, durante la época más infame que haya vivido el país. "Marcos no te va a escribir más", me dijeron. Y, desde ahí, empecé a atar cabos. Porque las cartas que me había mandado en 1978, '79 y '80 me llegaban abiertas y el teléfono estaba pinchado", sostiene Ferrara, quien integró la comisión de prensa de Defensores en los años '70.

El último 25 de mayo, Cristina, la hermana de Marcos Zucker (h), su sobrina y un grupo de sus compañeros de militancia, le tributaron un emotivo homenaje en la tribuna que ahora lleva su nombre. Varios centenares de hinchas que no lo conocieron también estuvieron presentes en el acto. Su padre, el actor, se encontraba en Estados Unidos. Toti, su inseparable amigo de tantos sábados compartidos en canchas del ascenso, permaneció en Tucumán. Unos y otros, a la distancia o en el club, levantaron sus banderas de lucha por una sociedad más justa.

"La juventud siempre fue la reserva moral de todas las épocas, aunque en la etapa de Marquitos había más participación de los chicos. Nosotros pensamos que es nuestro deber reivindicar la memoria. Porque ese capítulo de la historia nos causa mucho dolor, pero es parte de nuestra historia al fin", concluyó el vicepresidente Bezazian, como si sus palabras formaran parte de un discurso preparado para la ocasión. Desde algún lugar, allí donde las utopías cobran fuerza y un mundo solidario no parece inalcanzable, Marquitos Zucker está presente. Y en Defensores de Belgrano, su club, se lo hicieron saber.

De Oscar Mas a Blas Giunta

POR G. V.

Defensores de Belgrano se fundó el 25 de mayo de 1906 y tuvo su primera cancha en la plaza Alberti (situada hoy entre O'Higgins, Roosevelt, Arcos y Manuel Ugarte), de la que se mudó a Núñez en la década del '10, obligado por la Municipalidad porteña. Sus primeros colores fueron el celeste y el rosa, pero pronto sus fundadores tomaron el rojo y el negro que tenía la camiseta de un club uruguayo, Miramar Misiones. De su semillero surgió uno de los delanteros más grandes que dio el fútbol argentino, René Houseman, quien había sido rechazado en las divisiones inferiores de Excursionistas por gente que no toleraba que viviera en la villa miseria del Bajo Belgrano. Pero, vaya paradoja, el Loco siempre fue hincha del club de donde lo echaron y clásico rival de barrio de Defensores.

Por el "Dragón" –un mote que Defensores recibió en los últimos años– pasaron otros jugadores que se lucieron en Primera División como Oscar Mas, Carlos Alberto Vidal, José Leonardi, Alberto Beltrán, Ramiro Pérez, Heriberto Correa, Walter Fernández y, hasta hace muy poco, un símbolo de Boca, Blas Giunta. En estos tiempos de instituciones desquiciadas y balances en rojo, el club invirtió casi 200 mil dólares en su nueva platea con capacidad para mil personas, amplias cabinas, vestuarios y otras obras que son una bocanada de aire fresco para nuestro empobrecido fútbol.

Rafael Yohai

NICOLAS BEZAZIAN, VICE 1°, MARCELO ACHILE, PRESIDENTE, Y FERNANDO VIDONI, SECRETARIO. DIRIGENTES EN LA TRIBUNA DEL HOMENAJE.

El racismo de los hinchas

POR G. V.

El 26 de febrero del año pasado, un grupo de la hinchada de Defensores de Belgrano recibió en su estadio al equipo de Atlanta arrojando jabones. Un acto tan descarado de racismo motivó el repudio de varios sectores de la sociedad, incluido el del propio club donde se materializó. Lo curioso es que, también un sector de la barra de la institución de Villa Crespo, suele hacer demostraciones similares como pintar esvásticas y entonar cantos xenófobos. Atlanta, desde los tiempos de León Kolbowski –un ex presidente de los años '60–, ha sido asociado a la colectividad judía y, por ende, soportó todo tipo de manifestaciones discriminatorias, que casi nunca motivaron sanciones por parte de la AFA.

Hoy, los dirigentes de Defensores se sienten obligados a rechazar, una vez más, aquella miserable actitud que hubiese indignado a un hincha como Marquitos Zucker.

"Que el hecho pasó y lamentablemente existió, nadie lo niega. Yo me encargué de ir a la AMIA, a la DAIA, a todos lados, para que vieran que aquí nadie adhería al nazismo, que nadie es facho ni nada que se le parezca. Si vienen al club, al contrario, se van a dar cuenta de la clase de gente que somos. Aquel fue un hecho aislado, totalmente repudiado por nosotros de todas las maneras posibles. Le pedimos disculpas a todo el mundo y asumimos la responsabilidad de que se hizo acá. Incluso ofrecimos las instalaciones para que hagan espectáculos, eventos o lo que sea con respecto al Holocausto", explicó Marcelo Achile, el presidente de Defensores.

Gentileza: Toti Ferrara

MARCOS ZUCKER (H) EN CUCLILLAS, EL PRIMERO DE LA IZQUIERDA.

Gentileza: Toti Ferrara



EN LA POPULAR. MARQUITOS ARRIBA, SOBRE EL BOMBO, CON EL CUERPO SEMITAPADO POR UN BRAZO.



POR NESTOR VICENTE *



Gracias, Loco Houseman

Por fin tendrá René Houseman su partido homenaje. Ese loco genial que supimos disfrutar los hinchas de Huracán pero que a su vez deslumbró a todo futbolero que se precie de tal, podrá gozar hoy de un emotivo reencuentro con el ayer feliz.

Y será entonces un enorme gracias a tanto talento, a tanta lámpara frotada. "Houseman estuvo a la altura de Pelé y Maradona. Era un mago. No repetía nunca. Siempre estrenaba una gambeta nueva", aseguró Carlos Babington, compañero suyo en aquel inolvidable Globo campeón de 1973.

Tamaña definición es todo un reconocimiento. Como lo será este lindo homenaje prestigiado con la asistencia de otros grandes, que le permitirá al gran Loco palpar la perdurabilidad de su vieja gloria, que a diferencia de una fama pasajera, se prolonga en el tiempo hasta hacerse eterna. Y si no, que lo diga Roberto Pompei, jugador de Estudiantes y asumido hincha de Huracán, cuando estuvo a punto de llorar de la emoción porque su ídolo René le pidió la camiseta luego de un partido.

Estar hoy presente en el Tomás Ducó es casi una obligación para quienes vimos su virtuosismo, su atrevimiento, su genialidad, su alegría, su increíble idilio con la pelota.

Por eso, cuando René entre a la cancha y se sienta albergado otra vez por el inmenso cariño de su gente, sentirá una bocanada de aire fresco oxigenando su presente, un haz de luz sobre el lado oscuro de su esplendor.

** Ex vicepresidente de Huracán y candidato a presidente de Izquierda Unida. El encuentro homenaje se jugará hoy en la cancha de Huracán a partir de las 15, jugarán Miguel Brindisi, Carlos Babington, Jorge Carrascosa, Mario Kempes, Ricardo Bochini, Norberto Alonso, Ubaldo Fillol y Oscar Ortiz, entre otros, y fue invitado Diego Maradona.*

Rafael Yohai



...COLAS BEZAZIAN, VICE 1°, MARCELO ACHILE, PRESIDENTE, Y FERNANDO VIDONI, SECRETARIO. DIRIGENTES EN LA TRIBUNA DEL HOMENAJE.

...naba enero de 1978, Independien-...e consagraba campeón en Cór-...ba y Carlos Reutemann ganaba un ...n Premio de Fórmula Uno en Ja-...epaguá. "En la noche del 29 de ...ro quedamos en juntarnos en un ...artamento de Ipanema, en lo que ... es la calle Vinicius de Moraes. ...ando entré, había como quince ...sonas y me sorprendí tanto por la ...tidad, como porque eran todos ...entinos. Les hacían una despedi-...a los que se iban a España. Yo, ...enuo, pregunté sí irían a la Cos-...el Sol o un lugar de ese tipo. Me ...testaron que no, que viajaban a ... Sebastián y que después volve-...a recuperar nuestra patria. Nin-...o de los que estaban allí podía ...resar al país", evoca Toti, quien ... por última vez a Marquitos en ... de Iguazú, una ciudad fronteri-...le Brasil.

...on el tiempo, ambos se alejaron ...avía más. Uno, el militante polí-..., pasó a residir en Madrid. Des-...llí, en una carta que le envió a ...migo, le contó cómo había reci-...o la noticia de una victoria clave ...Defensores sobre Tigre por 1 a 0 ... postergó la vuelta olímpica de ... último, a una fecha de finalizar ...orneo de la B. Corría 1979 y Mar-...os escribió: "Fui a buscar el *Cla-*...al quiosco de siempre, en la Puer-...el Sol, frente al Ayuntamiento, ...pleno centro de Madrid. Mientras ...aba en el metro, imaginaba lo que me iba a encontrar, estaba seguro de que DEFE había ganado. Al abrir el diario busqué desesperado la parte de deportes y al ver ese 1 a 0 con gol del Turco Haffez, de la alegría tiré el diario por el aire y se desparramó todo... El Gallego que atendía el quiosco no entendía nada...".

Zucker volvió en varias ocasiones a la Argentina. Y el Gordo Toti, su amigo–hincha, asimiló como pudo la peor noticia una tarde imprecisa, durante la época más infame que haya vivido el país. "Marcos no te va a escribir más", me dijeron. Y, desde ahí, empecé a atar cabos. Porque las cartas que me había mandado en 1978, '79 y '80 me llegaban abiertas y el teléfono estaba pinchado", sostiene Ferrara, quien integró la comisión de prensa de Defensores en los años '70.

El último 25 de mayo, Cristina, la hermana de Marcos Zucker (h), su sobrina y un grupo de sus compañeros de militancia, le tributaron un emotivo homenaje en la tribuna que ahora lleva su nombre. Varios centenares de hinchas que no lo conocieron también estuvieron presentes en el acto. Su padre, el actor, se encontraba en Estados Unidos. Toti, su inseparable amigo de tantos sábados compartidos en canchas del ascenso, permaneció en Tucumán. Unos y otros, a la distancia o en el club, levantaron sus banderas de lucha por una sociedad más justa.

El racismo de los hinchas

POR G. V.

El 26 de febrero del año pasado, un grupo de la hinchada de Defensores de Belgrano recibió en su estadio al equipo de Atlanta arrojando jabones. Un acto tan descarado de racismo motivó el repudio de varios sectores de la sociedad, incluido el del propio club donde se materializó. Lo curioso es que, también un sector de la barra de la institución de Villa Crespo, suele hacer demostraciones similares como pintar esvásticas y entonar cantos xenófobos. Atlanta, desde los tiempos de León Kolbowski –un ex presidente de los años '60–, ha sido asociado a la colectividad judía y, por ende, soportó todo tipo de manifestaciones discriminatorias, que casi nunca motivaron sanciones por parte de la AFA.

Hoy, los dirigentes de Defensores se sienten obligados a rechazar, una vez más, aquella miserable actitud que hubiese indignado a un hincha como Marquitos Zucker.

"Que el hecho pasó y lamentablemente existió, nadie lo niega. Yo me encargué de ir a la AMIA, a la DAIA, a todos lados, para que vieran que aquí nadie adhería al nazismo, que nadie es facho ni nada que se le parezca. Si vienen al club, al contrario, se van a dar cuenta de la clase de gente que somos. Aquel fue un hecho aislado, totalmente repudiado por nosotros de todas las maneras posibles. Le pedimos disculpas a todo el mundo y asumimos la responsabilidad de que se hizo acá. Incluso ofrecimos las instalaciones para que hagan espectáculos, eventos o lo que sea con respecto al Holocausto", explicó Marcelo Achile, el presidente de Defensores.

"La juventud siempre fue la reserva moral de todas las épocas, aunque en la etapa de Marquitos había más participación de los chicos. Nosotros pensamos que es nuestro deber reivindicar la memoria. Porque ese capítulo de la historia nos causa mucho dolor, pero es parte de nuestra historia al fin", concluyó el vicepresidente Bezazian, como si sus palabras formaran parte de un discurso preparado para la ocasión. Desde algún lugar, allí donde las utopías cobran fuerza y un mundo solidario no parece inalcanzable, Marquitos Zucker está presente. Y en Defensores de Belgrano, su club, se lo hicieron saber.

Gentileza: Toti Ferrara



...ARCOS ZUCKER (H) EN CUCLILLAS, EL PRIMERO DE LA IZQUIERDA.

Gentileza: Toti Ferrara



EN LA POPULAR, MARQUITOS ARRIBA, SOBRE EL BOMBO, CON EL CUERPO SEMITAPADO POR UN BRAZO.

OPINION

POR NESTOR VICENTE *



Gracias, Loco Houseman

Por fin tendrá René Houseman su partido homenaje. Ese loco genial que supimos disfrutar los hinchas de Huracán pero que a su vez deslumbró a todo futbolero que se precie de tal, podrá gozar hoy de un emotivo reencuentro con el ayer feliz.

Y será entonces un enorme gracias a tanto talento, a tanta lámpara frotada. "Houseman estuvo a la altura de Pelé y Maradona. Era un mago. No repetía nunca. Siempre estrenaba una gambeta nueva", aseguró Carlos Babington, compañero suyo en aquel inolvidable Globo campeón de 1973.

Tamaña definición es todo un reconocimiento. Como lo será este lindo homenaje prestigiado con la asistencia de otros grandes, que le permitirá al gran Loco palpar la perdurabilidad de su vieja gloria, que a diferencia de una fama pasajera, se prolonga en el tiempo hasta hacerse eterna. Y si no, que lo diga Roberto Pompei, jugador de Estudiantes y asumido hincha de Huracán, cuando estuvo a punto de llorar de la emoción porque su ídolo René le pidió la camiseta luego de un partido.

Estar hoy presente en el Tomás Ducó es casi una obligación para quienes vimos su virtuosismo, su atrevimiento, su genialidad, su alegría, su increíble idilio con la pelota.

Por eso, cuando René entre a la cancha y se sienta albergado otra vez por el inmenso cariño de su gente, sentirá una bocanada de aire fresco oxigenando su presente, un haz de luz sobre el lado oscuro de su esplendor.

** Ex vicepresidente de Huracán y candidato a presidente de Izquierda Unida. El encuentro homenaje se jugará hoy en la cancha de Huracán a partir de las 15, jugarán Miguel Brindisi, Carlos Babington, Jorge Carrascosa, Mario Kempes, Ricardo Bochini, Norberto Alonso, Ubaldo Fillol y Oscar Ortiz, entre otros, y fue invitado Diego Maradona.*

Borges, el futbolero

A Jorge Luis Borges, se sabe, no le gustaba el fútbol. El mendocino Rodolfo Braceli, que acaba de publicar su libro "De fútbol somos. La condición argentina" (Editorial Sudamericana), opina en él que, "si hubiera aprendido a leerlo, a verlo, Borges hubiera sido un gran gozador de fútbol", y por eso escribió esta "discusión imaginaria" con el genial escritor, que integra el volumen y que aquí se reproduce, como un homenaje a Borges, de cuya muerte se cumplen, el próximo domingo, 15 años.

Entre 1965 y 1978 tuve varias largas conversaciones con Borges. Hablamos de todo, y fugazmente de fútbol. Pero me quedé, como se dice, con la sangre en el ojo. Borges, muerte mediante, ya no está. Pasados los años, ficción mediante, me permito reanudar esa conversación. Vascamente porfiado, sigo creyendo con Borges, si hubiera aprendido a leerlo, a verlo, hubiera sido un gran gozador del fútbol.

–Borges, usted sabe que todo es posible. Entonces conversemos.

–Le agradezco. No soy más que un lector. Todo lector es un hombre solo.

–No se cierre, no se niegue la posibilidad de esta conversación. Toda conversación es una aventura.

–Padezco de nihilismo básico. Gracias. No insista.

–Sepa disculpar la insistencia. Por más que estemos en el año 2000, tenemos que conversar.

–¿Y de qué le parece que podemos hablar?

–Tal vez de fútbol.

–Abominable asunto. Nuestra conversación ha concluido.

–Usted al fútbol lo ignoraba. Por eso no llegó a enterarse de su dimensión épica, de sus posibilidades estéticas, del drama y la alegría que anidan ese juego.

–La dicha es mejor que la alegría, dice William Blake. Prescindir del fútbol para mí ha sido una dicha.

–¿La ignorancia de algo puede conducirnos a alguna dicha genuina?

–Acato su sentencia: soy un ignorante. Pero alcanzo a vislumbrar que el fútbol no es otra cosa que la apoteosis de la guarangada.

–Podríamos discutirlo.

–Es inútil. Le aviso que hace rato que yo no estoy en el mundo. He padecido ese proceso impuro que se llama morir.

–Eso no importa. La muerte es una anécdota, Borges. Tratemos de conversar.

–¿Tiene que ser sobre fútbol?

–En éste casi sí. Sabe... yo tengo fe en que usted accederá a conversar por más que el fútbol le provoque...

–... asco.

–Ya verá que su asco muta en curiosidad.

–Todo es posible, joven. Hasta es posible encontrar un católico civilizado que prefiere la persuasión a la intimidación.

–Ese católico, Borges, es Chesterton. Chesterton llegó a interesarse mucho por el fútbol.

–¡¿Chesterton?!

–Gilbert Keith Chesterton. 1874-1936. ¿Acepta ahora esta conversación?

–Sería una descortesía para el invocado Chesterton no aceptarla. Dígame.

–Don Borges, ¿por qué siempre rechazó el fútbol?

–Alguna vez, allá por 1977, se lo expliqué en una conversación real. No he variado: lo rechazo porque la idea de competir me parece innoble, porque convoca mucha gente...

–¿Y qué hay si convoca mucha gente?

–El fútbol es la vindicación del canibalismo.

–El canibalismo, Borges, no precisa del fútbol para ser vindicado. Hoy vivimos algo que dulcemente se llama globalización, sinónimo de genocidio institucionalizado. El canibalismo parece cuento de hadas.

–Si así son las cosas, habrá que responsabilizar a la cosmogonía de Leucipo: la formación del mundo por fortuita conjunción de los átomos.

–Dejemos a Leucipo. Estábamos tratando de hablar del fútbol... ¿Será posible, Don Borges, que no le despierte la menor curiosidad?

–Bueno, no deseo defraudarlo, cierta curiosidad tengo: explíqueme, ¿cómo es una turba de guarangos reunidos para expresar la pasión desbocada?

–Usted se refiere a un grupo de hinchas exasperados, a los barrabravas.

–Me refiero a esa reunión de vulgares que convocan los estadios. Dígame, Rodolfo: ¿a qué huele esa gente enarbolada por la guarangada?

–A ver si puedo explicárselo: cien o doscientos barrabravas huelen como podría oler una reunión de cien o doscientos malevos en trance de afrontar duelo. La adrenalina del supuesto coraje.

–El olor masivo de la cobardía.

–Sí, Borges, la cobardía enfurecida. La patota. Cien o doscientos barrabravas huelen como podrían oler cien o doscientos malevos de esos que usted... admira.

–Pero hay una diferencia, los fanáticos del fútbol son cobardes. Se amparan en la patota guaranga, repito, vindicación del canibalismo. Los malevos en cambio son redimidos por el coraje. Cada malevo está solo con su destino. No me parece que sea el caso del hincha.

–Sin ánimo de ofender su devoción, yo le diría, Borges, que los malevos también son de sustancia cobarde.

–¿A usted le parece?

–¿No es de cobardes, acaso, adicionar un cuchillo al propio cuerpo? Si están con el cuchillo, Borges, ya no están solos. En todo caso, cada hincha no es menos cobarde que cada malevo.

–Los que usted llama hinchas renuncian a su individualidad. ¿Qué se puede esperar de sus entusiasmos? El incendio total de las bibliotecas, por ejemplo. No es casual que la superstición del fútbol tenga tanta adhesión en este arrabal del mundo, la Argentina.

–No se engañe, Borges, el fútbol también caló hondo entre los que alguna vez usted denominó los oblicuos japoneses.

–No es una buena noticia la que usted me da. ¿Tiene otras noticias para propinarme?

–Le cuento que el último campeón mundial del siglo fue Francia. Dos millones de personas en los Campos Elíseos. A la Torre Eiffel por poco la arrancaron de cuajo y la llevaron en andas.

–¿Esto pasó en la patria de Descartes y Conde?

–Eso pasó, Borges. También los alemanes celebraron sus títulos mundiales...

–Yo pensé que el suicidio había concluido con el incesante Hitler.

–Borges, tal vez las que le enumero no serían malas noticias si usted no descalificara el fútbol. El fútbol no es malo en sí. No potencia el mal. En todo caso nos espeja.

–El fútbol es una obscenidad sentimental.

–Sigue descalificando lo que usted no se permitió conocer. El fútbol es prodigioso. Usted no sabe lo que se perdió.

–Usted, Adolfo...

–Rodolfo.

–Usted, Rodolfo, me empuja a la emisión de apotegmas cínicos o blasfematorios.

–Blasfeme, Borges, blasfeme. Putee. Eso es bueno para el colesterol, para la tiroides y sobre todo para la miopía.

–Ahora sé qué fue lo que me condenó a la ceguera: mi imposibilidad de acceder a la guarangada.

–Putear no siempre es una guarangada. Estornudar tampoco. Asomarse al misterio de una cancha de fútbol tampoco.

–Para mí, la del fútbol es una causa indefendible.

–No le pido que lo defienda al fútbol, sólo que se permita conocerlo.

–No quiero convertirme en un fanático de la euforia desaforada.

–No le pido que se convierta en eso, sólo que se permita conocerlo. Usted, Borges, en una charla que tuvimos en el año 1965 me confesó que no sabía qué eran las nueces. Que nunca las había comido. Me preguntó incluso si uno se ensucia al comerlas...

–Me acuerdo. ¿Y a qué viene eso?

–Viene a que así como ignoraba las nueces se le pasó ignorando al fútbol. Hubiera sido, digamos, penoso que dijera que no le gustan las nueces porque no las conocía. Lo mismo ocurre con el fútbol. Usted lo descalifica sin haber aprendido a leerlo.

–Me quiere sugerir que soy un analfabeto.

–Bueno, en este punto... usted... es un analfabeto.

–Un analfabeto agradecido y dichoso. Pero tengo que confesarle que algo me inquieta... Déjeme preguntarle: eso que me propinó acerca del interés de Chesterton sobre el fútbol, ¿de dónde lo sabe?

–Lo soñé. Soñé que Chesterton iba con el padre Brown a la cancha del Manchester. Y se fascinaba.

–Ah, lo soñó... entonces puede no haber sucedido.

–Me extraña oír eso de su boca: ¿desde cuándo, Borges, los sueños no son parte esencial de la realidad?

–Me temo que esta conversación se vuelva infinita. Entonces sabré en qué consiste el tan mentado infierno.

–No tema, Borges. Esta conversación no se volverá infinita. Sólo se trata de que usted alguna vez se permita el conocimiento de lo que es el gol.

–A eso que usted llama gol no me hace falta conocerlo, puedo intuirlo... Es una mera interjección. Una interjección que usurpa la función del razonamiento.

–El gol es muchísimo más que una interjección. Por lo demás, si sólo eso fuera bien vale recordar que la interjección es una parte de la vida. No se la debe aniquilar.

–No hace falta aniquilarla. El gol es un vano estampido consagrado por la estéril guaranguería. Seguramente inventado por la irreparable ingenuidad de alguna tribu ociosa.

–Tribu inglesa, Borges.

–Usted quiere ofender a mi amada Inglaterra. Sepa que mi sangre y el amor a las letras me arriman indisolublemente a Inglaterra.

–Inglaterra. Los ingleses. Justamente ellos inventaron el prodigioso juego del fútbol que usted aborrece. Gol viene del inglés goal. Meta. Objetivo. Se pronuncia góul.

–Y degeneró en gol.

–No hay caso, don Borges. Usted no amaina su animosidad contra el fútbol. No se imagina el suceso estético que a veces generan algunos equipos, algunos jugadores.

–Pegarle brutalmente a una esfera indefensa no me parece que pueda generar nada que nos acerque a lo estético.

–Justamente, hay artistas futbolistas que a la pelota no le pegan. Tienen manos en los pies. Usted debiera verlos: Maradona, Bochini,

Willington, Riquelme, Aimar, Legrotaglie... Usted se estuvo perdiendo algo fascinante.

–Es inútil que renueve sus argumentos. Resígnese. Además ya es tarde: soy un ciego sin retorno.

–Es que el fútbol propone intensidades, emociones impredecibles.

–Prefiero otras emociones.

–¿Por ejemplo?

–Por ejemplo leer el evangelio gnóstico de Basílides. O averiguar cuántas veces las aguas del Ganges han reflejado el vuelo de un halcón.

–No me resigno a que usted se quite la posibilidad de descifrar el indescifrable fútbol. Vamos, maestro...

–No me diga eso: soy un viejo alumno.

–Si es un viejo alumno, está en trance de aprender. Aprenda el fútbol.

–Me niego a enrolarme en una vacuidad ruidosa.

–Será una vacuidad, pero es una vacuidad prodigiosa que incluye en el vértice del mismo instante la comedia, el drama, la tragedia y el éxtasis. Y después la vida continúa.

–Absurdo, puro absurdo...

–Precisamente, el fútbol matiza la absurdidad del mundo instalada dentro de la congénita absurdidad de la vida. Y un detalle más: nada nos hace tan iguales como el fútbol, salvo la muerte.

–Suena tentador lo que me postula, pero recuerde lo que le dije en una conversación real, hace años: yo no puedo claudicar, no puedo aceptar algo en donde uno gana y el otro pierde, eso me parece horrible, innoble. Yo creo que hay que tratar siempre de que gane el otro... Esto y el culto del coraje en su amado fútbol son imposibles. Y entonces el fútbol fue, es y será imposible para mi pobre código.

–Se lo digo con el mayor respeto: Borges, está usted equivocado. Si hubiera conocido a Obdulio Varela pensaría muy distinto.

–Obdulio Varela... no me suena. ¿Poeta? ¿Político? ¿Caudillo de comité? ¿Payador perseguido?

–Le contaré algo, Borges, y para eso echaré mano a detalles que recogió Osvaldo Soriano en su momento. Obdulio Varela fue el capitán de la selección uruguaya que jugó el partido decisivo con la selección de Brasil, en el año 1950. Sucedió en el estadio de Maracaná, en Río de Janeiro. Allí, más de 150 mil espectadores brasileños estaban convencidos, como todo el mundo, de que era imposible perder de locales. A los seis minutos del segundo tiempo, gol de Brasil. Todo parecía terminado. Se imponía la lógica, la presión de más de 150 mil gargantas. Pero tras el gol Obdulio tomó la pelota, la puso debajo de su brazo derecho y lentamente se fue a discutirle offside al juez de línea. Intervino el árbitro. Obdulio exigió un traductor para hacerse entender. El rugido del volcán empezó a disiparse. Los segundos corrían en el anillo de ese volcán. Obdulio, un morocho macizo y de pecho cuadrado, seguía parlamentando. Siguió así hasta sosegar la locura victoriosa. Obdulio con su pensada parsimonia de estratega consiguió eso: domó, aplacó el delirio ganador y lo dio vuelta como un guante, hasta convertirlo en incertidumbre. Más de ciento cincuenta mil cariocas fueron aplacados. Luego de esa pequeña eternidad se reanudó el partido. Los celestes uruguayos se empezaron a agrandar. Empataron, ya estaba visto que no se los iban a comer crudos. Siguieron sin mirar a la multitud. Miraban el césped y el arco contrario. Cuando faltaban nueve minutos, Uruguay se puso en ventaja. Lo imposible se hizo posible. ¿Le sigo contando, Borges?

–Siga, si usted quiere. Pero no abrigue esperanzas de que su relato enarbole mi entusiasmo por el fútbol. No le resto mérito a lo que hizo Obdulio Varela, pero para mí no pasa de una picardía de mañoso jugador de truco.

–Borges, falta lo mejor, escúcheme por favor: ahora viene, Obdulio mediante, la respuesta a su afirmación de que toda actividad en donde uno gana y el otro pierde le parece innoble. ¿Sabe qué hizo Obdulio allí en Río de Janeiro donde millones de personas lloraban con desconsuelo? La noche del partido se fue con su masajista a dar una vuelta por los boliches y a tomar unos chops. No tenía un solo cruzeiro y pidieron fiado en lo de un conocido. En un rincón tomaba unas copas Obdulio y veía a gente grande que lloraba como chicos y decía "Obdulio nos ganó a todos". Obdulio le contó a Soriano que en esa noche que debía ser de absoluta gloria y felicidad se sintió muy mal: "Nosotros habíamos arruinado todo y no habíamos ganado nada. Teníamos un título mundial, ¿pero qué era eso ante tanta tristeza?". Obdulio esa noche se jugó la vida. Fue de boliche en boliche por las calles de Río, se abrazó una y otra vez con el llanto desconsolado de tantos brasileños. Muchos años después, en 1972, Obdulio le confesó a Soriano: "Si ahora tuviera que jugar otra vez esa final, me hago un gol en contra, sí señor". ... Borges, ¿vio?

–Usted me pide que vea: me pide demasiado. Pero no puedo negar que el tal Obdulio Varela es un hombre de coraje, capaz de querer que gane el adversario para no verlo triste.

–Sin ánimo de descalificar a sus venerados cuchilleros, yo creo que Obdulio tenía más coraje que cualquiera de ellos. Tanto que no necesitaba otra cosa que su mirada y su ancho pecho. Usted se perdió este personaje, Borges. No lo acuso, no lo juzgo mal por eso. Pero le digo nomás... No hace falta infierno para las imprudencias que dejamos de cometer. El castigo lo tenemos en no haberlas cometido.

–Siempre dije: vida y muerte le han faltado a mi vida. El castigo va conmigo.

–Borges, esto no quiere ser un arreglo de cuentas. Sólo intentaba invitarlo a que se asome al prodigio del fútbol. La historia de Obdulio Varela, ¿alcanza al menos para que usted deponga su aversión al fútbol?

–¿Qué importancia puede tener mi odio? Todo es inútil. Agradezco su esfuerzo por revelarme lo imposible. Pero me sigo negando a considerar que en el fútbol se hospede la secreta porción de divinidad que hay en todo hombre. Además, mucho me temo que por el rumbo de su camino conseguiremos arribar al mono inmortal.

–No hay caso, don. De todas formas, gracias por su rato. Una cosa más quería decirle: cada partido de fútbol esconde en gran escala un secreto partido de truco y una secreta partida de ajedrez. Y además la cancha, el piso, el rectángulo de la verde gramilla, esconde un laberinto que no cesa.

–Pero ¿por qué no me lo dijo antes, Rodolfo?

–Nunca es tarde para...

–Para mí sí es tarde. Yo me atengo a Buda. Soy el cansado del camino. Me adiestro para el Nirvana, o sea, me adiestro para la extinción mediante rigurosos ejercicios de irrealidad. Todos mis actos son ilusorios. Lo eran antes de morir. Para mí no se trata de ser o no ser... Demasiado tarde para que me asome a lo que usted llama el prodigio del fútbol. Hay imprudencias que ya no podré cometer. Me deberé para siempre la imprudencia del fútbol... Usted me acaba de afligir con la noticia de que hay un laberinto al que no me asomé; no me di permiso para esa aventura. Pobre de mí.

–No esté triste, Borges. Sólo se trata de que tengamos un poco de compasión por la pasión.

–Compasión por la pasión... ¿estará allí el coraje más difícil? Bueno, adiós. A falta del incesante laberinto de la verde gramilla sólo me queda desgranar el tedio contando las veces que las aguas del Ganges han reflejado el vuelo de un halcón... Pero antes dígame, Rodolfo, ¿ahí afuera es de día o es de noche?



AFP



SHAQUILLE O'NEAL, EL JUGADOR MÁS VALIOSO DE LA FINAL DE LA NBA, CELEBRA EL TÍTULO.



ALLEN IVERSON QUISO JUGAR DE DAVID...

Shaquille O'Neal se disfrazó de Goliat para adueñarse de la NBA

El pivot de Los Angeles Lakers se ha transformado en el mejor basquetbolista del mundo y el bicampeonato del conjunto californiano habilita las comparaciones con los equipos que lideraron, en su momento, Kareem-Abdul Jabbar y Magic Johnson.

POR ANGEL LÓPEZ
DESDE HOUSTON

El entrenador de los Filadelfia Sixers, Larry Brown, quiso motivar a sus jugadores antes de comenzar la final que su equipo disputó frente a Los Angeles Lakers, con el pasaje bíblico del triunfo de David sobre Goliat, pero esta vez no tuvo efecto porque Shaquille O'Neal le recordó que en el básquetbol no hay milagros.

Pero no sólo el dominio aplastante de O'Neal frustró a Brown, que después de ver cómo su equipo perdió la final por 4-1 reconocía que el pivot de los Lakers estuvo "excepcional", sino que a su propio entrenador, Phil Jackson, lo dejó más "filosófico" que nunca y con la aceptación entre líneas de que nada tenía que ver con el segundo título consecutivo de la NBA.

"Lo único que hicimos fue aprovechar el gran talento y cualidades que tienen jugadores como O'Neal, a quien todavía le quedan muchas opciones para conseguir más títulos", declaró Jackson.

El entrenador de los Lakers, que había dicho que el duelo entre O'Neal con Dikembe Mutombo no iba a ser tan decisivo como el que protagonizasen Allen Iverson y Kobe Bryant, se volvió a equivocar, al margen de los puntos que pudo anotar el jugador a quien todos quieren convertir en el nuevo Michael Jordan de la NBA.

En el primer encuentro de la serie final O'Neal no falló, logró 44 puntos y 20 rebotes, mientras que Bryant se quedó con sólo 15 tantos e Iverson fue la figura con 48 puntos.

Pero ahí se acabó el único momento de cierto interés de la final porque O'Neal iba a consolidar su juego explosivo, dominador y consistente; Derek Harper y Tyrone Lue se encargaban del marcaje de Iverson para asfixiarlo físicamente, y Bryant se dedicaba a lo suyo, a anotar los puntos fáciles y los reservas surgían como auténticos héroes.

El arma de los triples que utilizaron con un efecto mortífero Robert Horry, Rick Fox, Fisher, Brian Shaw, Derek Harper y Lue sólo fue posible, al margen del acierto de los jugadores, de la libertad que les permitía el doble y triple equipo defensivo que los Sixers tenían que hacer para intentar controlar a O'Neal.

"No sólo ha sido el Jugador Más Valioso (MVP) de la final, sino que es el mejor jugador del mundo", declaró Brown al valorar el trabajo del pivot de los Lakers. "O'Neal fue el que siempre nos rompió cuando intentábamos ponernos por delante en el marcador o reducir una desventaja".

Los Lakers ahora ya pueden disfrutar de su segundo título de liga consecutivo y comenzar a ser una nueva dinastía porque O'Neal es un auténtico Goliat moderno que no hace ningún tipo de concesiones a la historia.

Los Sixers, afectados por las lesiones y el talento demasiado justo de su plantilla, tampoco tuvieron en Iverson a su David y se confirmaron los pronósticos de los expertos, que consideran que será muy difícil que el equipo de Filadelfia vuelva a la final y pueda ganar un título de campeones.

Iverson terminó con el mejor promedio de puntos de la final (37), pero la mayoría de ellos, con la excepción de los 48 que logró en el primer partido, llegaron cuando el partido ya estaba claramente favorable para los Lakers.

La defensa de Fisher y Lue fue una pesadilla que nunca pudo superar y más cuando el resto de sus compañeros no surgieron para darle la ayuda que necesitaba.

Tampoco pudo superar la imagen de jugador impulsivo y emocional cuando después de haber perdido el quinto partido que los mandó de vacaciones oficiales no quiso quedarse para ser entrevistado por los periodistas.

"PUEDEN GANAR OCHO O NUEVE TITULOS MAS"

Y esto recién empieza...

AFP

MUTOMBO Y O'NEAL, EL DUELO QUE NO FUE.

El bicampeonato de los Lakers ha abierto las especulaciones acerca de la estatura que este equipo, liderado por Shaquille O'Neal, de 29 años, y Kobe Bryant, de 22, puede alcanzar, comparados con las míticas formaciones que encabezaron Kareem Abdul-Jabbar en los 70 y Earvin "Magic" Johnson en los 80.

"Con la edad que tienen Shaq y Kobe, creo que pueden ganar ocho o nueve títulos más para Los Angeles", dijo Horace Grant, un veterano de los Lakers, que también ganó títulos con los Chicago Bulls de Jordan.

El técnico Phil Jackson, poseedor de ocho títulos, está ahora a sólo uno del record de Red Auerbach, de los Celtics de Boston. "Shaq tiene ahora más confianza en sí mismo. Espero que después de esto gane más de dos campeonatos", dijo Jackson.

Los Lakers conquistaron cinco títulos en la década de 1980, uno en los años 70 y ahora dos más en el siglo XXI, después de que la década de 1990 estuvo dominada por Jordan, Jackson y los Bulls con seis coronas de la NBA. Obtuvieron ocho títulos en Los Angeles y cinco en Minneapolis, pero aún están lejos de los 16 conquistados por los Celtics.

El surgimiento de Iverson y otros buenos jugadores contribuyeron a recuperar el interés en la NBA, que se vio debilitado luego del retiro de Michael Jordan en 1998.

Si bien los índices de audiencia televisiva de la NBA decayeron, el ambiente en general se mantiene fuerte con una gran cobertura de la temporada a través de una amplia gama de información, como la Internet, televisión por cable y otros medios de la industria del entretenimiento.

EL CORDOBES GANO EL RALLY DE ACROPOLIS

Pozzo de felicidad

El piloto argentino venció en Grecia al uruguayo Gustavo Trelles y lidera el Mundial de Grupo N4. Su coequiper marcos Ligato completó el podio. Colin McRae ganó la general y ahora puntea el torneo.

El cordobés Gabriel Pozzo, al comando de un Mitsubishi Lancer Evolución VI navegado por Daniel Stillo, ganó el Grupo N4 del Rally de Acrópolis, que terminó ayer en Grecia, y se afianzó en el liderazgo del Campeonato Mundial de la especialidad. Pozzo había ganado el mes pasado el Rally de la Argentina. La general de la carrera fue ganada por el escocés Colin McRae (Ford Focus), que al lograr su tercera victoria consecutiva, luego de Argentina y Chipre, alcanzó la punta del Mundial de pilotos de rally.

Pozzo terminó en el decimotercer lugar en la general, a poco más de 20 minutos de McRae, y un puesto por delante del uruguayo Gustavo Trelles, escolta del cordobés en la tabla del Mundial. Completando una jornada exitosa para el rally cordobés, Marcos Ligato, coequiper de Pozzo en el equipo de la Agencia Córdoba Deportes, ocupó el tercer escalón del podio del Grupo N.

"Trelles se vino a fondo esta mañana y ganó los dos primeros tramos, por lo que tuve que imponer un ritmo rápido para neutralizarlo. Realmente fue una carrera muy intensa, pero sin problemas. No tuve una sola pinchadura en los tres días, lo que demuestra que hicimos una elección correcta de los neumáticos", dijo Pozzo.

AFP


EL MITSUBISHI DE POZZO Y STILLO EN EL DURO RIPIO GRIEGO.

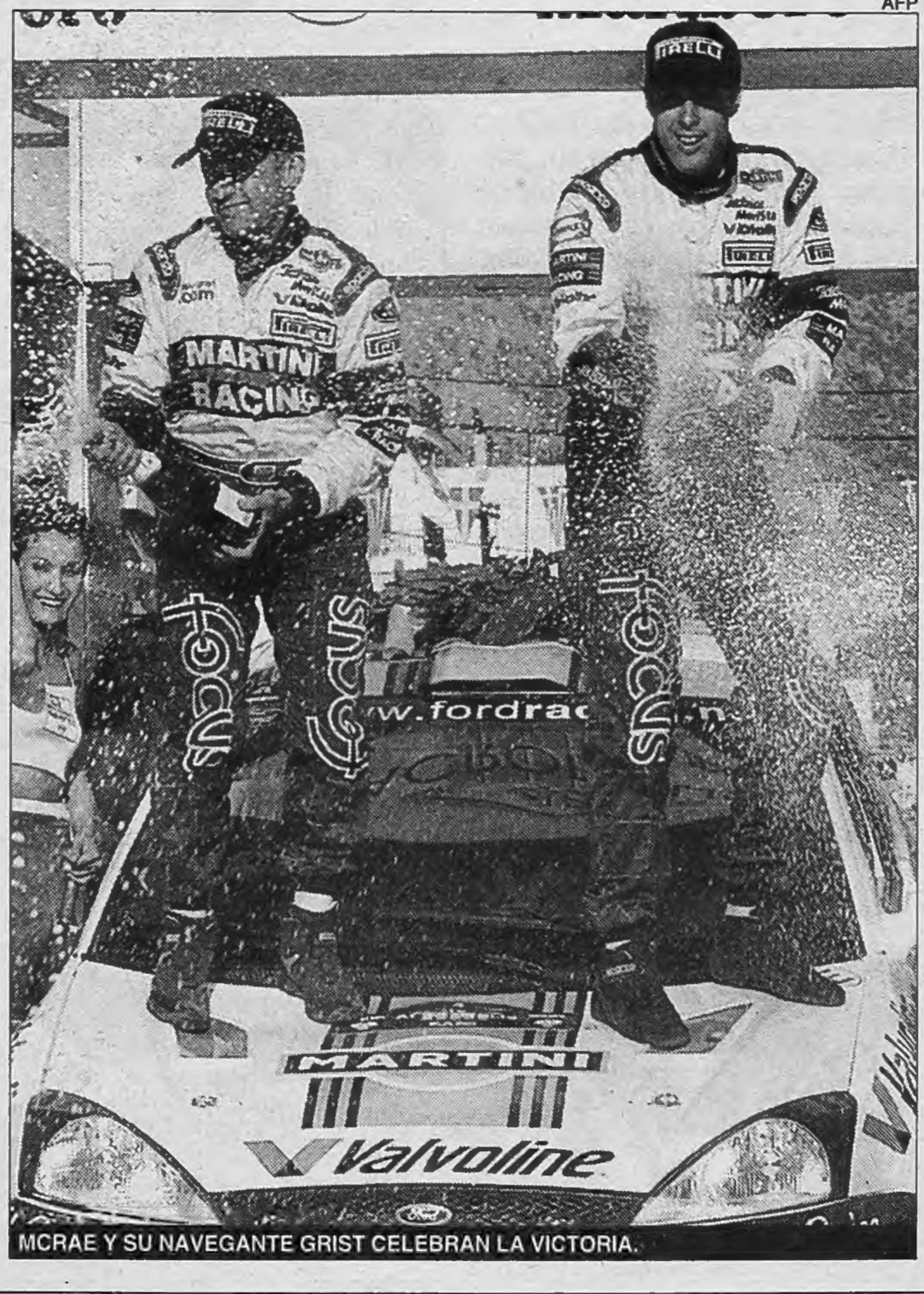
Tras los 20 especiales de la dura carrera griega, Pozzo le sacó 56s7 a Trelles. Ligato quedó mucho más atrás, a 8m31s9 del vencedor. Ligato puntualizó: "Necesitaba este resultado, después de la desclasificación en Portugal y de no poder llegar en las últimas carreras".

Con el triunfo, Pozzo estiró a 11 los puntos de ventaja que le lleva a Trelles en la lucha por el campeonato. El cordobés suma ahora 37 unidades, contra 26 del uruguayo. Con relación a la lucha por el título, el piloto cordobés se mostró cauto: "Falta mucho todavía, recién estamos a mitad de temporada y al final vienen las carreras más difíciles".

McRae ganó la general del Acrópolis y su coequiper, el español Carlos Sainz, volvió a vivir su habitual calvario de los últimos tiempos, quedando fuera de competencia en la última prueba especial cuando estaba a sólo cinco segundos del británico. La pérdida de presión del aceite en su Ford Focus obligó a Sainz a abandonar; de haber llegado segundo habría capturado el liderazgo del Mundial, en manos ahora de McRae y el finlandés Tommi Makinen, ambos con 30 puntos.

"Sainz me puso bajo una terrible presión todo el día, pero corrimos un rally fantástico", dijo McRae, que ganó por cuarta vez en Grecia. El español no fue el único desafortunado. El británico Richard Burns (Subaru Impreza) se había acercado a doce segundos de McRae cuando se salió del camino. McRae terminó sacándole 49 segundos al noruego Petter Solberg (Subaru Impreza). Tercero fue el finés Harri Rovanpera (Peugeot 206) y cuarto su compatriota Tommi Makinen (Mitsubishi Lancer).

AFP



MCRAE Y SU NAVEGANTE GRIST CELEBRAN LA VICTORIA.

Vóleibol: final sin gloria

El Seleccionado Argentino de vóleibol cayó 3–2 ante España en su último partido en la presente edición de la Liga Mundial. El equipo dirigido por Carlos Getzelevich perdió con parciales de 25–21, 25–20, 22–25, 21–25 y 15–12, en un cotejo jugado en la ciudad española de Roquetas del Mar.

De esta forma se cerró la peor actuación de la Argentina en la World League: en lo deportivo el conjunto argentino ganó 2 partidos (ante Francia, uno de local y otro de visitante) y perdió 10, y de ese modo terminó último en el Grupo A. La Argentina sólo superó en número de victorias a Portugal (uno) y Alemania (sin triunfos).

Fierro a fondo

● En Rosario, Julio Catalán Magni (Peugeot 405) y Marcos Di Palma (Chevrolet Vectra) ganaron las dos carreras de Top Race. Catalán Magni venció a 134,476 km/h, mientras que Di Palma lo hizo a 128,932 km/h, con la leyenda "Feliz día, papá" pintada en su auto. El campeonato sigue encabezado por Guillermo Ortelli con 120 puntos. En Pick Up se impuso Facundo Gil Bicella (Ford), en GT 2000 venció Christian Taborda (Ford Mondeo) y en GTA resultó ganador Diego Ponte (Ford Mustang).

● En San Jorge, Sergio Giacone (VW Gol) en la clase 2 (hasta 1600 cc) y Gabriel Massei (Ford XR3) en la clase 3 (hasta 1800 cc) ganaron las respectivas finales disputadas del Turismo Nacional.

● En Barcelona, Sebastián Porto se quedó sin embrague en su Yamaha, pero aun así terminó 14° y sumó puntos en el GP de Catalunya de motociclismo de 250 cc, que ganó Daijiro Katoh (Honda). "Estoy con un poco de bronca porque creo que podría haber quedado más adelante", comentó el argentino. En 500 cc ganó Valentino Rossi (Honda), que en el podio se tomó a golpes de puño con Max Biaggi, y en 125 venció Lucio Cecchinello (Aprilia).

● En Buenos Aires, el argentino Gabriel Werner (Dallara Mitsubishi) terminó cuarto en la carrera de Fórmula 3 Sudamericana, en la que venció el brasileño Juliano Moro (Dallara Honda). Ianina Zanazzi (Dallara Honda) terminó en la quinta posición.

● En Le Mans, la tripulación integrada por el danés Tom Kristensen, el alemán Frank Biela y el italiano Emanuele Pirro ganó, al comando de su Audi R8, la 69ª edición de las 24 Horas, repitiendo el triunfo que lograron en 2000.

● En Detroit, el brasileño Helio Castroneves (Reynard–Honda) ganó la carrera de CART. Castroneves había ganado las 500 Millas de Indianapolis hace tres semanas.



CASTRONEVES EN PUNTA.

POR FACUNDO MARTÍNEZ

Jorge Larrosa



Román, el cínico

A Riquelme se lo pude evocar de diferentes maneras. Algunos lo tratan de Mago; otros, de Nene; otros, de Torero; otros, de Divino y hasta hay osados que comienzan a llamarlo El Diez. Se lo nombra así por su facilidad para esconder la pelota, por su carita insospechada, por su cintura para esquivar a los rivales que se le vienen, por estar encima de los hombres o porque hasta su propia historia tiene de algún modo anclaje en la del también máximo ídolo de Boca, Diego Armando Maradona. Se lo nombre como se lo nombre, las referencias de los ponedores de motes son generalmente épicas, y no es que eso sea malo, pero imagínese lo bueno que sería ver en el muchacho algo más de lo que generalmente vemos, de puro prejuciosos, ver eso que también nos muestra el pibe, que es muy calladito, cierto, pero que cuando habla lo hace con ironía, con palabras amablemente filosas e inteligentes. Quiero decir, que si uno ve al pibe en todas sus facultades, si lo ve enfrentando a Mauricio Macri o al mismísimo Gerardo Sofovich, si lo ve dudando de irse al fútbol grande a ganar fortunas, por qué no pensar, mirá al tapadito, lo que parecía y lo que es. Este pibe es un cínico de verdad, un cínico como los de antes, como ese filósofo que se llamaba Diógenes, igual. Imaginemos el diálogo:

–Pero qué barbaridad, que Riquelme es un cínico como Diógenes, qué barbaridad, eso no se puede escribir. Apenas sí, comentar en una mesa de café.

–Riquelme nació en la Villa San Jorge, por la Panamericana y ruta 202, y es hijo de pobres, Luis Ernesto y María Ana, y tiene como diez hermanos; él es el mayor. Y Diógenes nació en Sínope, rico, hijo de un banquero, de un chanta que falsificaba guita, pero de grande eligió ser pobre, vivir con poco y nada, en la calle; si hasta dormía en una cuba, como el Chavo, y lavaba lechugas en la fuente. Y Riquelme no le da bola a nadie, anda en la suya, vagabudeando, porque hay cosas que no se pierden. Al tipo le gusta la sencilla, la familia, su mujer, su hija Florencia y tiene guita, pero no le importa tanto tener más, sino no dudaría tanto eso de irse o no al Barcelona, donde lo van a hartar de pesetas. Riquelme se debate entre otras cosas, más complicadas. Después de todo es su vida, aunque todos quisiéramos jugar como él, antes que nada es su vida.

–Sí, eso es verdad.

–Y te digo más: no es que sea boludo, es calladito pero vivo, y cuando quiere es implacable. Mirá cómo lo trata a Macri; el pibe se caga en todo, para él Macri no es nada, no significa una amenaza. Y Diógenes trataba igual a Platón, lo espantaba con sus palabras y con sus actos. Y hacía cualquiera. Les pedía limosnas a las estatuas y cuando algún observador le hacía notar el absurdo, él contestaba que estaba acostumbrándose a ser rechazado. Y viste cómo fue eso del contrato de Riquelme con Boca; Macri le ofreció el doble de lo que ganaba y el pibe quería un poco más, algo factible, no una locura, y el dirigente le decía que más no podía, y el pibe se rayó y no quiso nada; siguió ganando lo mismo, total con esa guita igual le alcanzaba. Es cierto que Riquelme es joven y tiene la vida por delante y se va a llenar los bolsillos, pero igual dijo que no. ¿Quién rechaza 250 lucas, así porque sí?



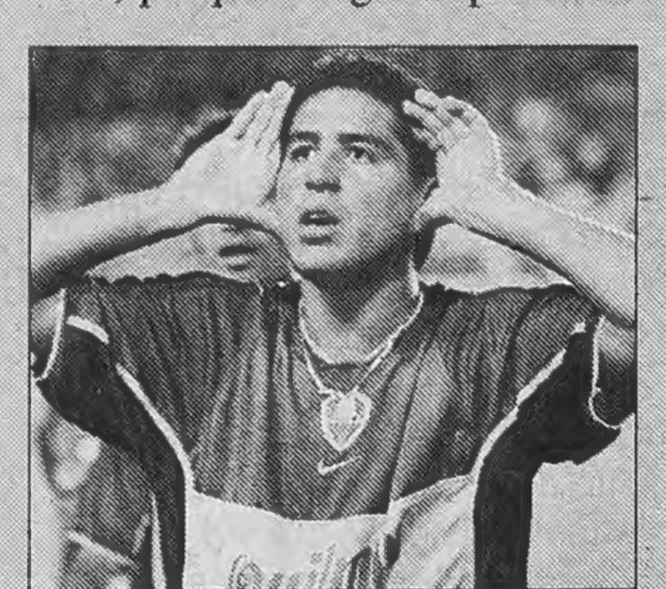
Fotobaires



–Riquelme es un guerrero, un héroe moderno, que salió de la villa y triunfó, y ese del que hablás vos era un lírico. El pibe jugaba por la cerveza y lo cagaban a patadas, porque ya de chico la pisaba. Era un genio con la pelota. Si hasta lo quisieron llevar antes a jugar a un club grande y se hacía el sota. Y fue a Argentinos porque el papá de Emanuel Ruiz, el delantero de Boca que ahora juega en el AEK, los llevó a los dos a hacer las inferiores. Y después llegó a Boca, con Bilardo, que lo tenía ahí, nada más. El que lo destapó fue Pekerman, con ese ganó todo. Veira lo puso porque se le quemaba el asado, sobre todo cuando se fue el Diego. Y bueno, con Bianchi, todos saben, supercampeón, superstar. Y el otro, ese Diógenes, era un croto estudioso. A quién le ganó ése.



–Sí, pero tenía una extraña viveza, porque Diógenes podía vivir mejor y eso le importaba un bledo. Y, como a Riquelme, al tipo no le gustaba que le soben el lomo. Evitaba a los aduladores. Si hasta andaba con un palo y cuando sus discípulos se le acercaban... pin, pum, pan, los reventaba a palazos. A Diógenes había que seguirlo, pero a distancia. Igual que Riquelme, el pibe tiene algo en las manos, ¿no viste que a los rivales les cuesta un triunfo sacarle la pelota? ¿No viste que siempre lo siguen de atrás, que no lo pueden parar? Y en eso de los campeonatos también se parecen, porque el pibe gana, pero no comparte la gloria con Macri, lo disfruta solo. Y Diógenes comía higos secos y Platón se le puso adelante y él le dijo que podía participar, pero cuando Platón tomó un higo y se lo morfó, el cínico le contestó que le había dicho participar, no comer.



Y te digo más, ese Diógenes admiraba a los que podían casarse y no lo hacían, a los que podían navegar y no lo hacían, a los que tenían oportunidad y disposición para vivir con los poderosos y no se acercaban a ellos. Eso hacía el tipo, era un rebelde, de verdad. Si hasta le cortó la cara a Alejandro Magno, no te acordás de la propaganda de Grundig, la que el emperador le decía que le pida cualquier cosa y él le contestaba correte, que me estás tapando el sol.

–Qué tipo más raro...

–Como Riquelme. ¿No viste los amigos que tiene? Traverso, Delgado, Ruiz y hasta dicen que Pandolfi. Es medio loco, ¿no? No viste cómo festeja los goles, llevándose las manos a la orejas, haciendo el Topo Gigio; si hasta a la hija la hizo hacer el Topo Gigio para la foto, esa que tenía en la remera, el día del Palmeiras. Y el otro también estaba chiflado, en invierno se revolcaba en la nieve y en verano lo hacía sobre la arena caliente. Claro que hacía estas cosas porque con ese gesto buscaba advertir algo más elevado, una verdad más dura, sin tanto palabrerío. Era un cínico, igual que Riquelme.

–Igual no se pueden comparar, vos estás loco.

–Quedate tranquilo, lo digo así para jugar. Tenés razón. Es una barbaridad comparar al filósofo con el futbolista, aunque Riquelme es vivo, ese pibe es inteligente, no me jodas. No viste cómo le ganó a Sofovich con el jenga, y encima lo gastó todo el tiempo. El de la tele se hacía el interesante y el pibe..., cómo le daba; es cierto que le temblaba la mano, pero cómo le daba, lo hizo quedar como un pelotas. Está bien, quién carajo le va a decir cínico a Riquelme.

–Bueno, me voy.

–Andá nomás, eso sí, después contame cómo te fue con ese negocio de las orejotas para vender en la cancha. Para mí te vas a llenar de guita, qué buena idea.